



Presentación

El 18 y 19 de abril vivimos la 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal, en Usmajac, Jal. En ella participamos tres laicas y laicos de cada parroquia, varias religiosas, el Seminario, el presbiterio y nuestro padre y pastor Óscar Armando Campos Contreras.

El objetivo de la Asamblea fue: “Confrontar la realidad de empobrecimiento, violencia y deterioro de la Casa común con lo que realizamos, escuchar y atender los gritos del pueblo en los que Dios nos cuestiona, para descubrir nuevas luces que ayuden a colaborar en la transformación de esta realidad como Iglesia Servidora del Reino”.

Este es el material de la Asamblea, tanto el que tuvimos de trabajo –las síntesis de la evaluación de las dos prioridades en el campo social, los de iluminación, los de oración y celebración– como el resultado de los trabajos realizados en grupos y sub-plenarios.

Está organizado en el mismo orden en que realizamos la Asamblea: 1) encuentro humano, 2) ver, 3) pensar, 4) actuar y 5) celebración. Se lo devolvemos para seguirlo trabajando en las vicarías, parroquias y comunidades en la base.

Esperamos les sirva en sus procesos pastorales.

Ma. Guadalupe Velasco Hernández y
J. Jesús Gutiérrez Valencia, Secretarios
José Lorenzo Guzmán Jiménez, Vicario Episcopal de Pastoral

Oración por la 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal



Padre bueno y misericordioso, que has resucitado a tu Hijo Jesucristo por obra y gracia del Espíritu Santo, mira a tu Iglesia Diocesana de Ciudad Guzmán reunida en su 10ª Asamblea Postsinodal.

Te pedimos que por la fuerza de tu Espíritu, tus fieles congregados en Asamblea escuchemos los gritos de tu pueblo y de la Creación, y descubramos luces que ayuden a colaborar en la transformación de la realidad desde cada barrio, colonia o rancho de nuestra Iglesia particular.

Que todos en comunión sigamos atendiendo los gritos de los más pobres y de la Creación desde los servicios y ministerios.

Que la Virgen María de Guadalupe y el patriarca Señor San José, patrono de nuestra Diócesis, nos sigan acompañando en nuestro proyecto de ser Iglesia en camino al servicio del Reino.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo resucitado, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.



I. Encuentro humano

1. Oración inicial

“Jesucristo con su Pascua ilumina el camino de nuestra 10ª Asamblea Postsinodal”

–Sonido de caracoles.

Señor Obispo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Lector 1: Venimos a esta Asamblea del pueblo de Dios en camino, para unir nuestras voces a las de miles de hermanos y hermanas que suben hasta Dios clamando misericordia, bondad y amor.

Todos: Encendamos nuestra Diócesis con el fuego de Jesús resucitado –sonido de caracoles–.

Señor Obispo: Que el Señor que se hizo débil para hacernos fuertes, nos acompañe en esta Asamblea y nos enseñe a escuchar y a comprometernos por hacer presente el Reino de Dios desde nuestras propias comunidades.

Lector 2: Con el sonido de los caracoles pedimos permiso a Dios para iniciar esta Décima Asamblea Postsinodal. Abrimos paso a paso a la Luz que se ha encendido en la Basílica de Guadalupe.

–Sonido de los caracoles.

–Entrada de la Imagen de la Virgen de Guadalupe.

Llevar la Imagen de la Guadalupana: Vicarías 4ª y 6ª.

Lector 1: El aire que hace sonar el caracol es el elemento que está en movimiento, porque con la integración de los cuatro elementos vitales: agua, tierra, viento y fuego, se crea una vibración que abre el espacio, el tiempo y hace que cada criatura toque las manos creadoras del Padre, de donde ha salido.

Todos: Encendemos nuestra Diócesis con el fuego de Jesús resucitado.

Lector 2: Venimos desde los distintos rumbos de nuestra Diócesis, portando la luz de Cristo resucitado, porque queremos con ella fortalecer nuestras fuerzas como Iglesia peregrina por el Sur de Jalisco.

Señor Obispo: Como en Pentecostés, también hoy nos acompaña nuestra Madre, la Virgen María, a quien desde pequeños invocamos con el nombre de Guadalupe.



–Se presentan el Cirio y la Cruz.

Llevar la cruz: Vicarías 5ª y 3ª.

Todos: “Iglesia sencilla, semilla del Reino...” –cantamos solo el coro–.

Señor Obispo: Con esta luz podremos acercarnos y tocar y besar las llagas de Jesús en los pobres, en los que no tienen qué comer, dónde vivir.

Todos: “Como nace la flor más bella...” –cantamos sólo la primer estrofa.

Señor Obispo: Cristo resucitado ya no muere, sino que está vivo y vive en la Iglesia y en el mundo.

–Se coloca el sudario en la Cruz, con rostros de hermanos/as y de la destrucción de la Creación.

–Se unen las Vicarías 1ª y 2ª.

Todos: “En tus pasos va la esperanza...” –cantamos sólo la segunda estrofa.

Señor Obispo: Señor resucitado, ayúdanos a ser una Iglesia pobre que confesando nuestras debilidades seamos luz para todos aquellos que hoy alzan sus gemidos hasta ti. Líbranos de ser una Iglesia rica, potente o que busque el poder, o que se equivoque siguiendo otra luz que no es la tuya. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Todos: Necesitamos ser una caricia de Dios para los pobres en la Casa común.

Lector 1: Venimos a esta Décima Asamblea Post-Sinodal siendo portadores de miles de voces que dese nuestras comunidades se alzan hasta Dios cada día con más fuerza, pidiendo paz y la vida digna.

Todos: Los gritos son la fe escondida bajo las estructuras del pecado.

Guía: En esta Asamblea estamos invitados a tocar, besar las llagas de Cristo; necesitamos descalzarnos y escuchar el clamor del pueblo de Dios: las llagas de Jesús son todavía hoy visibles en el cuerpo de los hermanos que tienen hambre, sed, que están desnudos, que se encuentran en la cárcel y en el hospital.

Todos: Tocando las llagas, acariciándolas, es posible adorar al Dios vivo en medio de nosotros.

Lector 2: Los invito a que pasemos a la Cruz, donde están los rostros de nuestros hermanos y hermanas, y a que con devoción y besándola nos comprometamos a vivir en esta Asamblea cerca de los gritos del Señor resucitado.

Canto: “Con nosotros está y no lo conocemos”.



–Algunas personas de la Asamblea comunican la luz a los demás.

Lector 1: Les pido que enciendan sus luces, ya que ellas serán un signo durante toda la asamblea de que Jesús resucitado sopla para que aparezca el Reino de Dios.

Todos: Jesús sopla sobre las cenizas y el fuego se enciende, el Reino aparece y la gente se alegra.

Señor Obispo: Bendición.



2. Bienvenida

P. Salvador Urzúa Palomino

Sean bienvenidos hermanos, laicos y laicas, compañeros sacerdotes, Sr. Obispo Óscar.

Estamos aquí de nuevo nosotros, que hemos salido para llegar. Venimos a reorganizar la esperanza, llenos de los llantos y de todas las luchas de nuestros pueblos.

Venimos alegres a compartir nuestra vida en estos días de trabajo, poco a poco y también mucho, mucho; vamos haciendo la vida de nuestra Diócesis. Esperamos con gusto los saludos de nuestras vicarías.

Bienvenidos a trabajar, que a eso hemos llegado. Sigamos caminando los caminos. Sean bienvenidos todos.





3. Ubicación

P. José Lorenzo Guzmán Jiménez

Hermanos y hermanas: sean bienvenidos a nuestra 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal.

Estamos como Diócesis en el proceso de evaluación del 4º Plan Diocesano de Pastoral, el cual comenzamos a finales de 2016. El Plan estaba programado para trabajarlo del 2010 al 2016. La evaluación de un plan ha sido el inicio del camino hacia el siguiente y generalmente nos hemos llevado de dos a tres años antes de la promulgación del nuevo Plan. Así es que este camino va a desembocar en la elaboración del 5º Plan Diocesano.

En esta Asamblea, la 10ª de aplicación del Sínodo, vamos a trabajar sobre las dos prioridades en el campo social: la promoción de la vida digna del pueblo, y la defensa y el cuidado de la Creación. Estas prioridades responden, la primera al desempleo generalizado y los bajos salarios que aumentan el empobrecimiento y la segunda al deterioro ecológico. Así quedaron expresadas en el Plan. Las otras tres, las del campo eclesial, las trabajaremos después de esta Asamblea durante el resto del año y los resultados los compartiremos y reflexionaremos en la 11ª Asamblea postsinodal, programada para enero-febrero de 2019.

No olvidemos el objetivo de la evaluación del Plan: “Evaluar el proceso diocesano, a la luz del 4º Plan Pastoral y del actuar de la 9ª Asamblea Diocesana Postsinodal, para fortalecer el modelo de Iglesia servidora del Reino”. En sí en sí no vamos a evaluar el Plan sino lo que avanzamos como Diócesis en los últimos seis años, ayudados con el Plan. Por eso se pensó en realizar una evaluación cualitativa.

Esta Asamblea está ligada a la anterior, en la que actualizamos el diagnóstico de la realidad que tiene el 4º Plan y asumimos nuevas tareas. De manera muy general fueron las siguientes: ante el empobrecimiento asumimos el análisis de la realidad, las organizaciones alternativas en la línea de la economía solidaria y el consumo responsable, la atención a las emergencias sociales de forma autogestiva y en la solidaridad; ante la violencia asumimos la prevención, el acompañamiento, el consuelo, el perdón y la reconciliación; ante el deterioro ecológico asumimos la toma de conciencia sobre la dignidad y el cuidado de la Creación, el trabajo conjunto con personas y grupos de la Sociedad civil que trabajan por el mejoramiento del medio ambiente.

De ahí el objetivo que tenemos para esta Asamblea: “Confrontar la realidad de empobrecimiento, violencia y deterioro de la Casa común con lo que realizamos, escuchar y atender los gritos del pueblo en los que Dios nos cuestiona, para descubrir nuevas luces que ayuden a colaborar en la transformación de esta realidad como Iglesia Servidora del Reino”.

Con otras palabras, es lo que dijeron en su Mensaje a los pueblos de América Latina los Obispos reunidos en Medellín hace casi 50 años, en agosto de 1968:



“Queremos sentir los problemas, percibir sus exigencias, compartir las angustias, descubrir los caminos y colaborar en las soluciones”.

Son tres partes del objetivo, que podemos señalar con tres verbos: confrontar, escuchar, atender. También serán los tres grandes momentos programados para estos dos días.

El primer momento será para confrontar la realidad de empobrecimiento, violencia y deterioro de la Casa común, actualizada desde los barrios, colonias y ranchos durante los últimos meses, con lo que hacemos como Iglesia en la base para tomar conciencia como Diócesis de nuestras respuestas. Por eso se le llamó: Confrontar la realidad con lo que realizamos. Es el ver.

El segundo momento será para escuchar la voz de Dios que nos cuestiona en los gritos de dolor de los pobres y de la Creación, proferidos ante el empobrecimiento, la violencia y el deterioro ecológico. Profundizaremos en la relectura teológico-pastoral comenzada en las Asambleas parroquiales. Por eso se le llamó: Escuchar y atender los gritos del pueblo, al igual que Dios. Es el pensar o iluminar. De aquí el lema que se elaboró: “Como Dios, escuchemos y atendamos el clamor del pueblo”. Esto lo expresa el Papa Francisco desde la óptica de la santidad: “Mirar y actuar con misericordia, esto es santidad” (GE 82).

El tercer momento será para descubrir nuevas luces que nos ayuden a seguir colaborando en la transformación de esta realidad como Iglesia al servicio del Reino. Fíjense que el objetivo dice de seguir colaborando como Iglesia en la transformación de la realidad, dado que hay otras instancias, personas, grupos, instituciones, que están en lo mismo y debemos sumar búsquedas y esfuerzos. Por eso se le llama: Descubrir nuevas luces. Es el actuar o proyectar lo descubierto en la Asamblea para atender los gritos del pueblo y de la Creación, o sea, para caminar en la santidad.

Para llegar a este encuentro, preparado por el equipo de Vicarios y coordinadores, hicimos un proceso: primero fue la evaluación de las prioridades en el nivel de base; luego, en Asamblea parroquial se pusieron en común los resultados de lo evaluado en barrios, colonias y ranchos, y se hizo una reflexión de fe; enseguida, en las Asambleas vicariales, se compartieron tanto los resultados de la evaluación de las dos prioridades como la relectura teológico-pastoral realizadas en las parroquias. Por último, en esta Asamblea diocesana trabajaremos con las síntesis de lo aportado por las seis vicarías y daremos un paso más. Vamos a tomar conciencia como Diócesis de los gritos de los pobres y de la Creación, de la respuesta que estamos dando a ellos y de los desafíos que esos lamentos nos están planteando para la misión; profundizaremos en la reflexión de fe y esperamos lograr un consenso sobre lo que sigue como Diócesis en el aspecto social en vistas al 5º Plan Diocesano. Esto deberá volver a las vicarías, a las parroquias y a la base, desde donde comenzó el proceso de evaluación.

Con la Asamblea estamos fortaleciendo la vivencia de la sinodalidad. En las Asambleas comunitarias, parroquiales y vicariales hemos participado laicos y laicas, religiosas, presbíteros y obispo. La sinodalidad no consiste solamente en que la gente se reúna sino en escucharnos mutuamente y, sobre todo, en escuchar



juntos al Espíritu Santo, como señala el Papa Francisco: “Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar «es más que oír». Es una escucha reciproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo [...]: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el «Espíritu de verdad» (Jn 14,17), para conocer lo que él «dice a las Iglesias» (Ap 2,7)”¹. Estos dos días tenemos el reto de escuchar como Diócesis qué nos dice el Espíritu del Resucitado para nuestra Iglesia particular, qué nos pide para ser Iglesia en conversión pastoral, para ser Iglesia decididamente misionera, para ser Iglesia en salida hacia las periferias, para llevar – como Jesús– la Buena Nueva a los pobres (cf. Lc 4, 18).

Trabajaremos en tres sub-plenarios: uno para profundizar en el empobrecimiento, otro en la violencia y el otro en el deterioro ecológico. Ahí se trabajará por separado, para después escucharnos y llegar a consensos, laicos y laicas, consagradas y presbíteros.

Estaremos en un ambiente de encuentro, convivencia, estudio, reflexión, oración y celebración. Mientras tanto, nuestras comunidades permanecen orando para que lo que realicemos nos dé luces para seguir caminando como Iglesia al servicio del Reino. Con esta confianza iniciemos y realicemos nuestro trabajo de Asamblea.



¹ Discurso en el 50 aniversario del Sínodo de Obispos (17 de octubre de 2015).



4. Saludo a la Asamblea

Sr. Obispo Óscar Armando Campos Contreras

Muy queridos hermanos, muy queridas hermanas.

1. El Señor, que siempre acompaña a su Iglesia nos ha reunido hoy para que nuestra mente y nuestro corazón se iluminen encendidos con el fuego de su Espíritu y continúen sin temor el camino que esta Iglesia de Ciudad Guzmán ha emprendido desde el Primer Sínodo Diocesano. Ese primer Sínodo, convocado por el Señor Obispo Don Serafín Vázquez, con un profundo sentido de comunión y participación, buscaba fundamentalmente, como señala el objetivo, encontrar caminos de evangelización en favor de nuestros pueblos del sur de Jalisco con el sentido dinámico que supone la actitud sinodal: caminar juntos, conscientes de que el Señor va a nuestro lado; él nos sostiene, nos anima y nos impulsa para continuar la marcha a pesar de las dificultades y tentaciones que pretenden detenernos, apartarnos o desviarnos del camino que junto a él hemos emprendido.

2. Estamos viviendo una etapa de nuestra historia, que desde la fe, debe ser vista como historia de Salvación, porque en los múltiples desafíos encontramos oportunidades de hacer presente el amor misericordioso de Dios que se nos ha manifestado en Jesucristo para que nuestros pueblos, en él tengan Vida. Las graves amenazas al ser humano que deterioran la dignidad de las personas, convirtiéndolas en objetos desechables; el daño a la Casa común, como espacio vital para el desarrollo integral y la convivencia armónica entre las personas y los pueblos, se nos presentan como un desafío que necesita respuesta de todos, pero muy particularmente de quienes creemos que no estamos destinados a la destrucción y a la muerte. Nosotros creemos en la vida plena que se nos ha manifestado en Jesucristo Resucitado.

3. Somos una Iglesia en camino; es decir una comunidad que tiene en Jesucristo al Pastor que ve el horizonte definitivo y anima nuestra esperanza para que superemos con buen ánimo cualquier obstáculo que se presente. Uno de ellos puede ser que, ante los que parecen ser problemas constantes e insolubles, nos detengamos a escuchar otras voces, diferentes a la voz de su Palabra, que quieran llevar nuestros pasos en otra dirección. Eso no debe darse, porque no somos un grupo de personas que únicamente buscan el bien para los demás y para sí mismos. Somos comunidad cristiana; es decir somos convocados por Jesucristo y somos, como se llamaban los primeros cristianos: seguidores del Camino; y estamos conscientes que para seguirlo es necesario escuchar permanentemente su voz, distinguiéndola de otras voces que se presenten como caminos alternos. Eso nos mantiene unidos a lo largo del camino, a pesar de los cansancios que pueden darse.

4. Ser Iglesia en camino significa que somos una comunidad que camina hacia una meta. Una comunidad que está dinamizada por la esperanza, en medio de un mundo que busca éxitos inmediatos en el consumo, en el bienestar, en el placer; en un mundo desesperanzado en el que el “dios dinero” es el que ofrece la tierra



prometida a todos, aunque al final acabe destruyendo a sus adoradores. Nosotros, como personas y como Iglesia, no estamos frente a la sociedad o frente a la cultura, como espectadores dispuestos a señalar el mal que hay en los demás; sino como humilde comunidad que es testigo del Resucitado y que está dispuesta, en su caminar, a servir con sencillez y audacia al mundo que le rodea, con lo que le es propio desde su fe, en la construcción de un mundo de acuerdo a los valores del Evangelio. Trabajamos en medio de estas realidades sostenidos por la esperanza de construir un mundo en donde se valore la vida humana en cualquier etapa y condición; un mundo en donde las relaciones entre las personas estén marcadas por el respeto, el servicio y el amor fraterno; un mundo donde la naturaleza y toda la creación refleje la belleza y la bondad de Dios con una ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales -como pide el Papa Francisco-.

5. Esta Asamblea tiene pues una gran tarea. En primer lugar abrir el corazón a Dios y reconocer que Cristo es el que está siempre en el centro de toda Comunidad Cristiana, por eso necesitamos estar muy atentos a lo que él mismo nos dice con su vida y sus palabras; también es necesario reconocer y escuchar lo que de diferentes maneras pide la Creación entera –nosotros con ella-, para realizar plenamente el Plan de Dios sobre el mundo. Todo eso deberá llevarnos a buscar las formas de vivir nosotros, como cristianos en lo particular, pero sobre todo como comunidad cristiana, como la Iglesia de Jesús, el testimonio de la vida nueva en Cristo. Pues como decía el Papa Pablo VI, el mundo de hoy necesita más de los testigos que de los maestros. Por eso como Iglesia deberemos buscar la manera de vivir lo que anunciamos, para que el mundo crea. No podemos pedir a los demás lo que nosotros mismos no damos.

6. Que el Señor nos conceda su Espíritu para que, como María, Madre de Jesús y madre nuestra y José, atento protector de la familia y patrono de nuestra Diócesis, estemos dispuestos a servir, en los más débiles y necesitados, al mismo Cristo que el Padre nos confía, a fin de que todos y cada uno de nosotros alcancemos el pleno desarrollo, en su Hijo, que se entregó por nosotros a la muerte y ha resucitado para estar entre nosotros.





II. Ver: Confrontar la realidad con lo que realizamos

1. Síntesis diocesana de la evaluación del 4º Plan Diocesano (1ª y 2ª prioridades)

PRIMERA PRIORIDAD: PROMOCIÓN DE LA VIDA DIGNA DEL PUEBLO

OBJETIVO: “Favorecer la organización y participación del pueblo para que mejore su calidad de vida”.

- 1) ¿En qué se está manifestando el **empobrecimiento en la comunidad**?
 - a) **En los bajos salarios:** Hay abuso y explotación de los trabajadores, porque se les pagan bajos salarios en los trabajos, con contratos temporales que no les permiten generar derechos de antigüedad y con pocas prestaciones; hay falta de empleo y los que hay son informales e inestables, tanto para hombres como para mujeres; muchos tienen que salir a trabajar a las comunidades vecinas o se emplean en el corte de madera; crece el número de niños y ancianos como vendedores ambulantes; hay niños y niñas trabajando de jornaleros y son explotados; hay abandono de la escuela porque no se alcanza para pagar las cuotas económicas que exigen.
 - b) **En la carestía:** Todo está muy caro, hay alza de precios en los productos de la canasta básica; en el precio de la gasolina que encarece los alimentos y el gas doméstico que aumentó un 150% en 6 meses. Son una necesidad el agua potable, la luz, el drenaje, pero están de baja calidad, caros, no llegan a todos y no todos los pueden pagar.
 - c) **En la tierra, que se ve como negocio** y no como un patrimonio familiar, por eso se renta o se vende, permitiendo que sea acaparada por agro empresas privadas y gente de dinero que compran su fertilidad por diez o veinte años; desvalorizan la producción de los pequeños campesinos pobres, que terminan siendo mozos dentro de su misma tierra. La cosecha de los que trabajan la tierra (producción de maíz, ganadería y sus derivados) es mal pagada y los insumos muy caros. Hay abandono de la siembra del maíz, por los altos costos de los insumos.
 - d) **En las enfermedades que van en aumento** (gastrointestinales, cáncer, diabetes, hipertensión arterial, infecciones respiratorias, “gripas raras” que



son muy frecuentes en la ciudad, insuficiencia renal...), porque hay hambre y desnutrición en las personas, hombres, mujeres y niños, tanto en los que trabajan en los invernaderos en contacto con los químicos tóxicos, como en los que consumen alimentos contaminados y alterados. Trabajadores y consumidores vulnerables que no cuentan con los recursos necesarios para atender la salud y curarse, ya que son caros, algunos de mala calidad y escasos en las instituciones públicas de salud; hay mala atención médica y mucha gente anda pidiendo ayuda para atender a sus enfermos.

- e) **En la desintegración familiar:** ya que papá, mamá y e incluso los hijos tienen que salir a trabajar, dejando la mayor parte del día a los pequeños, solos en casa o con algún familiar; difícilmente coinciden en el día para convivir.
 - f) **En el hacinamiento de las familias** que va aumentando. Varias de ellas viven en una misma casa, ya que las rentas están muy caras o no alcanzan para comprar una vivienda. Hay falta de vivienda propia y las que hay son caras y de mala calidad; las que se rentan están en malas condiciones porque no hay dinero para darles mantenimiento.
 - g) **En la compra en abonos:** mucha gente pide prestado y compra cosas en abonos con altos intereses.
 - h) **En los rostros de migrantes,** inmigrantes y emigrantes, que pasan pidiendo ayuda, tanto quienes vienen del Sur de México como de Centroamérica y de los jóvenes de nuestras comunidades.
- 2) **¿Qué acciones nos propusimos en el barrio, colonia o rancho para responder al empobrecimiento?**
- a) Reforzar los grupos de barrio y los Consejos comunitarios para hacer un diagnóstico y análisis más claro de las manifestaciones de la pobreza en cada barrio y programar acciones concretas que respondan a esa realidad.
 - b) Crear experiencias de organizaciones básicas. Promover la nutrición y el cultivo de plantas medicinales, elaboración y uso de medicinas naturales: jarabes, tinturas, jabón, champú, aceites, cremas, pomadas; promover cooperativas de ahorro y crédito, de producción, compras en común y consumo; huertos familiares; crianza de animales, como gallinas y conejos, para tener alimento sano y sabroso; elaboración de abonos orgánicos: compostas y cría de lombriz. Conformar un equipo de organizaciones básicas.
 - c) Creación del Ministerio de la Caridad. Animar la solidaridad para ayudar a los necesitados en situaciones inesperadas (ropa, comida), atención a los enfermos y ancianos, y atención de adultos mayores. Reunir medicamentos



que las personas ya no ocupen, antes de que caduquen y ponerlos a disposición de las familias que los necesiten.

- d) Capacitar agentes para la promoción humana integral.
- e) Promover intercambios de experiencias entre las comunidades rurales.
- f) Formar un equipo de derechos humanos y sociales. Apoyar organizaciones civiles independientes. Promover talleres sobre derechos humanos y sociales, la formación cívica y participación ciudadana.
- g) Dar más apoyo a las fuentes de trabajo de lo que se produce en las comunidades: pitaya, café y nuez, etc.
- h) Talleres de concientización.
- i) Mejoramiento de vivienda.
- j) Pastoral de migrantes.

3) ¿En cuáles hemos avanzado?

- a) En la promoción de la Salud y nutrición alternativa: “tianguis de la salud”, cultivo de plantas medicinales en las casas, elaboración y uso de la medicina natural y la nutrición.
- b) En la promoción de las cooperativas de ahorro y crédito y compras en común que benefician a los socios con préstamos. Seguir con el molino en común.
- c) En la atención y visita a los enfermos. Se comparte comida con los familiares de los enfermos.
- d) En la solidaridad para la asistencia cuando hay una emergencia grave, a nivel del barrio o colonia; se recaban fondos monetarios para atender diferentes necesidades: estudios médicos, compra de medicinas, intervenciones quirúrgicas, defunciones, alimentos a los familiares de los difuntos, reparación urgente de sus casas... Botiquín comunitario. Despensas a necesitados. Comedor para ancianos. Animación de colectas solidarias.
- e) En la asistencia a los migrantes, a quienes se auxilia de un día para otro, con un *kit* de viaje y hospedaje por una noche.
- f) En el uso del abono orgánico, de las compostas y el humus de lombriz.
- g) En la participación en talleres de salud, nutrición y derechos humanos. Tomar conciencia de los derechos ciudadanos.
- h) En el mejoramiento de la vivienda.



i) Promover el mercado solidario.

4) ¿Cuáles hacen falta de las que nos propusimos en esta línea?

- a) Fortalecer las organizaciones básicas ya existentes y volver a promover las que se han terminado. Dar continuidad y promover más la economía solidaria en las cooperativas de ahorro y crédito, compras en común y consumo.
- b) Promover más los huertos familiares, la fabricación y uso del abono orgánico: compostas, el humus de lombriz, etc.
- c) Promover más la medicina alternativa y nutrición.
- d) Promover talleres de capacitación de promoción humana integral.
- e) La formación y concientización política. Promoción de derechos humanos.
- f) Promover intercambios de experiencias con otras comunidades.
- g) En algunas comunidades dijeron que faltaba promover todas las propuestas porque no se le había dado seguimiento al Plan.

5) ¿En qué hemos mejorado nuestra comunidad con lo que hemos realizado para responder al empobrecimiento (cuáles son los frutos que han mejorado a la comunidad)?

- a) Poco se siente la mejoría. La realidad va más rápido que nuestras propuestas, pero esto nos ayuda a caer en la cuenta de que las acciones hechas en el barrio, colonia o rancho tienen poca raíz y pronto se secan porque sólo responden a eventos.
- b) Va creciendo la solidaridad y la conciencia de buscar las soluciones a los problemas desde lo pequeño.
- c) Hay solidaridad y acompañamiento en algunas familias que apoyan a las personas necesitadas: pobreza, pérdida de familiares, violencia, enfermedad... y en otras necesidades que requiere la comunidad; hay barrios que van identificando a las personas de Iglesia que apoyan y se van organizando para buscar la solución a sus propias necesidades, reforzando la convivencia, la amistad y el compañerismo.
- d) Hay personas que saben elaborar y usar la medicina natural para prevenir enfermedades y ya no acuden mucho al doctor. Es una alternativa el comercio organizado.



e) El mejoramiento, un poco, de la economía de algunos compañeros que elaboran la medicina tradicional. Apoyo económico con los préstamos en la cooperativa.

6) ¿Qué otras propuestas tiene el barrio, colonia o rancho para resolver el problema de la pobreza?

- a) Dar seguimiento y promover las organizaciones básicas, como son los huertos familiares, la caja popular de ahorro, las cooperativas de producción y compras en común para adquirir productos a bajo costo, medicina natural. Impulsar talleres de economía solidaria. Generar pequeñas microempresas de crianza de animales: gallinas, conejos, pollos, etc.
- b) Conformar grupos de pastoral de los enfermos y la ayuda y cuidado de los pobres.
- c) Crear un centro de acopio, que se mueva al estilo del trueque; intercambiando diferentes artículos como ropa, muebles, utensilios, etc.
- d) Formarnos como agentes y bautizados para buscar nuevas formas de organización que luchen por la vida digna.
- e) Animar la solidaridad, la unión y la organización en la comunidad para ayudar a personas necesitadas.
- f) Promover las estufas solares.
- g) Capacitarnos en manualidades para tener recursos y vivir mejor. Talleres de costura y artesanías.

LA VIOLENCIA, FLAGELO DE NUESTRAS COMUNIDADES

1) ¿En qué se está manifestando la violencia en la comunidad?

- a) En el miedo y la desconfianza por la inseguridad que existe en las calles; hay muertes impunes, levantamientos, desaparecidos, extorsiones, secuestros, presencia de halcones, venta de droga sin control porque hay indiferencia de las autoridades que no toman cartas en el asunto, la presencia de la delincuencia organizada por dondequiera; no hay confianza en los sistemas que imparten justicia y la impunidad del gobierno. Hay el riesgo latente de que los cárteles violenten a personas y familias que hacen equipo o están en contra ellos.
- b) En cualquier tipo de violencia (en la familia, en el barrio, en la escuela o el trabajo: *bullying*, en la ciudad) que ya se mira como algo normal.



- c) En la violencia intrafamiliar por el machismo, la pérdida del respeto entre esposos, entre padres e hijos, con agresiones físicas y verbales, lo que va provocando desintegración familiar y separación de los matrimonios. Infidelidades y divorcios, que provocan hijos abandonados que caen fácilmente en el pandillerismo, las drogas, el alcohol y los robos a casas habitación y negocios.
 - d) En el aumento de los antros de vicio y de los comercios que venden bebidas alcohólicas sin control, provocando crecimiento en las adicciones, especialmente en los jóvenes: hombres y mujeres (drogas, alcohol, cigarro, etc.,). En los pleitos que se dan entre los que consumen alcohol y droga.
 - e) En los pleitos entre vecinos, porque hay prepotencia y envidia, crítica destructiva, poca tolerancia.
 - f) En el abuso de la tecnología, donde están de moda las narco-novelas y los narco-corridos, las cuales dan ideas a los jóvenes de cómo conseguir dinero fácil. Los niños, adolescentes y jóvenes se les ofertan contenidos violentos en línea o en videojuegos.
 - g) En que no se hace nada cuando se violan los derechos humanos de los trabajadores (en invernaderos).
 - h) En la discriminación a la mujer, que sigue fuerte y creciendo, tanto en la familia como en el barrio y en su trabajo.
 - i) En las luchas por el poder.
- 2) ¿Qué acciones nos propusimos en el barrio, colonia, rancho para responder a la violencia?**
- a) Promover el ministerio de la consolación. Hablar con las personas afectadas y acompañarlas.
 - b) Promover y concientizar más a los jóvenes, adolescentes y niños sobre las problemáticas existentes en la comunidad, para que ellos sean sujetos de participación, con una formación sobre valores desde sus familias y la catequesis.
 - c) Tener más diálogo familiar y como comunidad para ir fomentando la unión, el compañerismo, el respeto a los derechos de las personas, la igualdad, la tolerancia y la convivencia entre vecinos.
 - d) Escuelas para padres de familia en cuanto a valores humanos y cristianos y la formación integral, para frenar la violencia familiar y comunitaria y se vaya construyendo la paz.



- e) Mayor vigilancia en nuestra comunidad para cuidarnos unos a otros; denunciar lo que consideramos que pone en peligro nuestra propia vida y la de los demás.
- f) Promover jornadas de oración y celebraciones de la Palabra, para que cese la violencia en las comunidades, en el País y en el mundo entero.
- g) Fomentar las marchas por la paz y con el grito de los excluidos.
- h) Promover grupos de barrio con familias disponibles a luchar por vivir la vida digna.

3) ¿En qué hemos avanzado?

- a) Con miras a vivir el ministerio de la consolación, se dan experiencias con algunas familias en el barrio, colonia o rancho, con el método de “uno a uno”; de “boca a boca” con quien le han secuestrado a algún familiar, con quien se sabe que vive algún modo de violencia.
- b) Se aprovechan los espacios de las fiestas patronales, la ceniza, las catequesis cuaresmales, los rosarios guadalupanos... para sensibilizar ante las causas y consecuencias de la violencia.
- c) Se promueven jornadas de oración comunitaria por la Paz: Horas Santas, celebraciones Eucarísticas y de la Palabra en los barrios y rancherías, el rezo del rosario.
- d) En el esfuerzo de algunos barrios por hacer pastoral familiar y la construcción de la paz desde la vida de las familias. Se tocan los temas de la consolación y de la paz, con los niños y adolescentes del catecismo, con jóvenes, con los papás en sus reuniones y con las parejas que van a las catequesis prematrimoniales.
- e) Se va haciendo conciencia, se enseña a los hijos a distinguir entre lo malo y lo bueno, hay más igualdad y respeto a los derechos de las personas. Algunos niños, jóvenes y adultos han dejado de pelear y agredir, empezando por sus hogares. Se conocen más entre vecinos, se convive más y se preocupan de cuidarse unos a otros.
- f) En la toma de conciencia de que el problema de la violencia no está separado del empobrecimiento. Reconocemos las formas de violencia, aunque no hemos actuado en contra de ellas.
- g) Hay interés de algunas personas por involucrarse en organizaciones civiles que luchan por la defensa de los derechos humanos.



- h) En nada, porque no nos queremos comprometer, tenemos miedo y cuando vemos la violencia nos callamos y pasamos de largo, esperando a que los demás actúen. Cuando se denuncia algún hecho, si no hay pruebas contundentes las autoridades no actúan.

4) Este avance, ¿cómo y en qué ha impactado a nuestro entorno?

- a) Hay un poco más de tranquilidad, pero continúa preocupándonos que exista la violencia en las familias.
- b) Animando a la participación en las marchas por la paz.
- c) Es más común hablar de la urgencia del ministerio de la consolación.
- d) Que se toque el tema de la paz en la catequesis, en los grupos de reflexión y en las diferentes pastorales que tenemos en las parroquias. Entre parroquias se han llegado a compartir algunos materiales y, alguna vez, experiencias sobre promoción de la paz.
- e) Se ha apoyado e impactado a algunas familias que han sufrido situaciones de violencia.
- f) Hay mayor conocimiento entre vecinos, comunicación cercana con ellos y se cuidan unos a otros. En los juegos de los niños se tratan con mayor respeto.
- g) Muy poco o nada, porque nos gana el miedo a las represalias; por la corrupción que vivimos no hay con quien contar o en quien confiar, nos quedamos totalmente ajenos a los problemas. Nos sentimos impotentes ante el crecimiento de la violencia y la corrupción, sobre todo cuando son provocadas por el crimen organizado.

5) ¿Cuáles nos hacen falta realizar de las que nos propusimos en esta línea?

- a) Promover más el Ministerio del Consuelo como un proceso sólido, las Escuelas del Perdón y de la Reconciliación.
- b) Promover la pastoral samaritana. Los Derechos Humanos en los migrantes. El trabajo de Derechos Humanos desde las Parroquias
- c) Asumir las situaciones de violencia para ayudar a solucionarlas.
- d) Que la comunidad haga investigación y análisis de la realidad para conocer con claridad la situación que se está viviendo.



- e) La organización y unidad de las comunidades para enfrentar el problema de la violencia.
- f) Intercambio de experiencias con las comunidades que trabajan la construcción de paz.

6) ¿Qué otras propuestas tiene el barrio, colonia o rancho para responder a la violencia?

- a) Hacer un constante análisis de la realidad para conocer con claridad la problemática de la comunidad. Informarnos para buscar los caminos que nos lleven a enfrentar el machismo, las críticas y la violencia.
- b) Seguir fortaleciendo y acompañando el trabajo con jóvenes, adolescentes y niños, para formarlos en los valores humanos y evangélicos y ayudarlos a tomar conciencia de la violencia y las consecuencias de las adicciones, para que sean fermento con los demás jóvenes, y no caigan en las redes del narcotráfico.
- c) Profundizar temas sobre la paz interior y social, que ayuden a promover los valores y actitudes en la familia, que permitan desarrollar la convivencia, el diálogo, la tolerancia, el respeto para todos porque todos tenemos los mismos derechos... y buscar orientación psicológica y terapéutica.
- d) Seguir realizando las jornadas de oración y marchas por la paz.
- e) Intercambiar experiencias entre comunidades que están trabajando por la construcción de la paz.
- f) Promover acciones de prevención, cercanía, curación, acompañamiento a las familias que han sido víctimas de la violencia.
- g) Promover la unidad y la solidaridad entre vecinos, para que se vayan buscando caminos que ayuden a reducir las situaciones de violencia en todas sus manifestaciones.
- h) Visitar a las familias o jóvenes para conocer sus problemáticas e invitarlos a participar en acciones en favor de la paz y la ecología u otras actividades en favor de la comunidad.
- i) Que las comunidades exijan a los candidatos en las campañas electorales proyectos concretos de trabajo, que ayuden a reducir los actos vandálicos y la violencia en general.



SEGUNDA PRIORIDAD: DEFENSA Y CUIDADO DE LA CREACIÓN

OBJETIVO: Lograr la cultura ecológica para conservar la Creación y convertirla en fuente de vida digna para todos y todas.

1) ¿En qué se está manifestando el deterioro ecológico en nuestra comunidad (Casa común)?

- a) **En que hay poca agua y está contaminada.** La contaminación del agua que van generando las agro-empresas y los productores del campo, con los residuos de los agroquímicos y fertilizantes, que van intoxicando y desertificando la tierra; contaminando el agua en los ríos, lagunas y mantos acuíferos y envenenado el aire que respiramos. Algunos manantiales están desapareciendo. Hace falta el agua potable en algunos barrios y comunidades, no hay control, ni se regula la distribución y hace falta en algunas comunidades. Los ríos están secos. El problema del agua se empieza a sentir fuerte

Las instituciones del gobierno, dan fácilmente permisos a las agroindustrias, que se llevan y exportan el agua de nuestra ciudad, en los frutos cultivados y cosechados (arándanos, zarzamoras, aguacates...); les conceden represar el agua de lluvia que ya no permite la recarga de los acuíferos; aprueban la perforación aquí y allá de nuevos pozos, para extraer el agua profunda, gastando las reservas que quedan, cuya sobreexplotación va provocando sequedad en el suelo y generando problemas en las casas de las poblaciones aledañas a la laguna de Sayula.

En que la mayoría de los habitantes de las poblaciones de la diócesis, desconocen la problemática del agua, su calidad, tratamiento, distribución y disponibilidad; tienen poca conciencia y sensibilidad por cuidarla; contaminan los ríos y las lagunas con los desechos industriales: residuos clínicos, talleres mecánicos, tenerías, queserías... y con los desechos urbanos que van cargados de sustancias químicas, limpiadores, suavizantes, desgrasantes, etc. Que van a parar a los ríos, donde se encharca y se convierte en campo apropiado para el cultivo de millones de bacterias.

- b) **En la contaminación de la tierra:** Se ve al campo y la creación en general como una agroindustria, no como la casa común que hay que respetar y convivir con ella. Se le desnuda, violenta, empobrece, sobreexplota y contamina con los productos químicos que echan sin ningún control, provocando la desaparición de especies tanto en la flora como en la fauna silvestre. No hay conciencia en el amor y el cuidado de la madre tierra. Muchas tierras quedan pobres y erosionadas porque hay incendios, tala y



maltrato del bosque, se cortan los pinos, las parotas, mezquites, guamúchiles... y se desmontan los cerros para plantar aguacate.

- c) **Enfermedades nuevas.** Aparición de muchas enfermedades extrañas, crónicas y con virus resistentes: cáncer, enfermedades de la piel, bronquios, diabetes, problemas de riñón. Sobreabundancia de zancudos en todo tiempo.
 - d) **La contaminación general** que es causada por el uso indiscriminado de pesticidas y químicos en general, que van intoxicando y desertificando la tierra; contaminando el agua en los ríos, lagunas, mares, mantos acuíferos y envenenado el aire que respiramos y los alimentos que consumimos; y con la contaminación de la basura plástica y desechable, que se quema y se tira en los caminos, carreteras, entradas y salidos de las comunidades, en algunas calles, en los bordes del río y callejones; con la quema de la caña de azúcar y los incendios forestales; con el humo de los automotores y el exceso de ruido que se genera en las ciudades.
 - e) **Calentamiento global.** Los cambios climáticos extremos que van provocando desastres, cambio y desorden en los ciclos de los climas: mucho calor o mucho frío; El temporal de aguas muy cambiante y errático, porque no llueve a su tiempo, llueve menos y las siembras no producen o dan muy poco o llueve mucho y lo poquito que se da, se echa a perder. Aumento de plagas que afectan a los cultivos y a los árboles frutales criollos (guamúchiles, mezquites, pitayos, nopales, aguacates, etc.) y frutos locales.
 - f) No hay educación que vaya creando una **cultura ecológica**. Se siguen usando los plásticos y los desechables. En la ciudad se ven más colectores de cartón y plástico, con sus triciclos, que venden lo que colectan para ir saliendo el día.
 - g) La cacería deportiva y clandestina de animales del campo, que están por extinguirse.
- 2) **¿Qué acciones nos propusimos en el barrio, colonia, rancho para defender y cuidar la Creación (Casa Común)?**
- a) Promover una cultura ecológica en la comunidad para tomar conciencia del valor de la Creación y del daño ambiental que los humanos provocamos a la naturaleza, cuidar los recursos naturales, respetar más a la Creación.
 - b) Promover una pastoral del cuidado de la Creación desde la catequesis infantil.



- c) Concientizar a nuestras familias y comunidades para que no generen ni tiren basura, sino que separen y reciclen los desechos, para reducir el uso del plástico y desechables en nuestras reuniones, Fiestas patronales, posadas, convivencias, etc.
- d) Recolectar plástico, vidrio, cartón y aluminio para obtener recursos económicos y atender algunas necesidades del barrio o rancho.
- e) Promover campañas de limpieza en nuestros barrios.
- f) Promover y concientizar sobre el cuidado y reutilización del agua. Limpiar arroyos y ríos.
- g) Hacer conciencia de la necesidad de reforestar potreros, colonias y la siembra de árboles frutales en los corrales de las casas.
- h) Hacer conciencia del daño que generan los abonos y fumigantes químicos y promover el uso de los abonos orgánicos en las siembras. Trabajar la lombricomposta.
- i) Promover y difundir las invitaciones del Papa para cuidar el Planeta.
- j) Hacer siembras en común y huertos familiares.
- k) Estudiar la encíclica *Laudato si'* y vivenciar los temas de La Ruta de Dios por el cuidado de la Casa común.
- l) Realizar celebraciones litúrgicas en los barrios y campos, en los diferentes acontecimientos que se viven, como el buen temporal, bendición de semillas, cosechas...
- m) Promover el ministerio de la ecología.
- n) Realizar talleres sobre ecología y desarrollo alternativo: captar agua llovediza, estufas ahorradoras de leña, baños secos, compostas y aprovechamiento de los desperdicios.
- o) Intercambiar experiencias en las comunidades sobre prácticas del mejoramiento del medio ambiente.

3) ¿En cuáles hemos avanzado?

- a) En el estudio y reflexión del Documento *Laudato si'*, la reflexión y vivencia de la etapa de sensibilización de La Ruta de Dios: en las fiestas patronales, en el reparto de décimas, el mensaje de los carros alegóricos, en la novena de posadas, en Horas santas y semanas bíblicas, viacrucis ecológico, altares de muertos. vivencia de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación.



- b) Difusión de los mensajes y documentos del Papa Francisco, que nos anima al cuidado de la Casa común con el Evangelio y su palabra de pastor.
- c) Se ha crecido en la conciencia de ser responsables y de motivar a los demás en el cuidado de la Creación. Marchas en favor del medio ambiente.
- d) En dejar de tirar basura y la que se genera, se separa. Hacer la limpieza de calles y alrededores de la comunidad.
- e) La recolección y reciclaje de plástico en algunos barrios que tienen centros de acopio y luego lo venden.
- f) En la disminución de desechable en las fiestas patronales, reuniones, convivencias, eventos sociales y familiares.
- g) En la concientización del cuidado de la Creación con los jóvenes, adolescentes y catequesis infantil.
- h) Hemos caído en la cuenta que el cuidado de la Casa común no es sólo para un grupo de personas o únicamente para una sola pastoral sino que incluye a todos los agentes de pastoral y a todas las instancias.
- i) En la concientización para el cuidado y reutilización del agua. Realización de 1,160 encuestas sobre la problemática, distribución y calidad del agua en la región. Dos asambleas diocesanas para aclarar la problemática del agua en la Diócesis. Limpieza de la comunidad, arroyos, ríos y presas. Evitar y corregir fugas de agua.
- j) En reforestar áreas comunes y zonas verdes en algunas colonias de la ciudad y a orillas de los caminos.
- k) En la promoción de huertos familiares (en algunos barrios).
- l) En la fabricación de compostas orgánicas.
- m) En el uso de agroquímicos menos tóxicos.
- n) En la promoción de ecotécnicas: calentador solar casero, estufas Lorena y baños secos.
- o) En la formación de un equipo de ecología.
- p) En las campañas de descacharrización.

4) ¿Cuáles hacen falta de las que nos propusimos en esta línea?

- a) Las campañas de concientización para un mayor cuidado del agua y dejar de usar productos químicos para la limpieza. La fabricación de más hume-



dales para aprovechar las aguas residuales. Captar y reutilizar el agua pluvial.

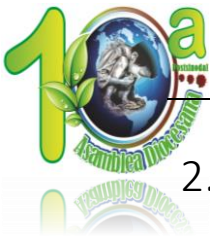
- b) El monitoreo de la planta tratadora y exigir la limpieza de drenajes.
 - c) Avanzar en la separación de la basura y disminuir el uso del desechable.
 - d) Promover más la limpieza de las calles.
 - e) Avanzar en la concientización sobre el daño de los pesticidas y retomar los abonos orgánicos.
 - f) Seguir impulsando el cuidado del medio ambiente: agua, tierra, aire, plantas. Crecer en el respeto por todo lo creado para rescatar especies de animales que se están extinguiendo.
 - g) Promover, acompañar y dar seguimiento a las campañas ecológicas y de reforestación. Concientizar a la gente de no provocar incendios. Evitar la tala inmoderada.
 - h) Seguir concientizando sobre el cuidado de la Creación a la comunidad y a los niños en las escuelas. Involucrar más a los niños y jóvenes.
 - i) Reforzar el grupo de ecología con formación y capacitación.
 - j) Animar el intercambio de experiencias entre las parroquias que van haciendo procesos para el cuidado de la Casa común y con organizaciones de la sociedad civil que promueven esta tarea.
 - k) Trabajar en colaboración con los ayuntamientos, escuelas y centros de salud para saber cómo estamos en cuanto a las enfermedades, la nutrición de los hijos y su rendimiento escolar.
 - l) Animar la disminución del consumo de alimentos y productos enlatados.
- 5) ¿En qué se nota que hemos mejorado nuestra comunidad con lo que hemos realizado para defender y cuidar la Creación (Casa común)? ¿Por qué?**
- a) En que se va avanzando en el respeto y cuidado de la Creación y va disminuyendo la idea de que somos dueños y manipuladores de ella. Los niños y los jóvenes son más conscientes de cuidar la Creación.
 - b) Cada día hay vecinos de algunos barrios y comunidades que reciclan la basura, reutilizan las bolsas de plástico y cargan sus bolsas para el mandado.
 - c) Hay preocupación por mantener limpias las calles y alrededores.



- d) Se usan menos desechables en las visitas de la Virgen, en las fiestas, convivencias y reuniones. Muchas personas respetan el día que no hay recolección de basura.
 - e) Va creciendo el cuidado del agua y el interés por defenderla; hay menos desperdicio, algunos reutilizan el agua con que se lava la ropa; otros ya no riegan su calle continuamente con el chorro de la manguera.
 - f) En que algunas personas están fabricando humedales para limpiar, reciclar y reutilizar el agua jabonosa.
 - g) En que muchas personas están preocupadas por defender el bosque y reforestar las áreas comunes, las calles, campos de futbol y los callejones.
 - h) Hay algunas personas en los barrios y ranchos que tienen y usan sus abonos orgánicos.
 - i) Hay comunidades que defienden y se ha manifestado en contra de los vertederos intermunicipales de basura, como Tepec y Zacoalco.
- 6) ¿Qué otras propuestas tiene el barrio, colonia o rancho para defender el cuidado de la Creación (Casa común)?**
- a) Seguir profundizando sobre la ecología a la luz del documento *Laudato si'*, en las fiestas patronales, grupos bíblicos, catequesis con niños y adolescentes.
 - b) Hacer conciencia sobre el cuidado del agua. Intentar la formación de brigadas o cruzadas con los niños de la catequesis para animar, motivar y cuidar el agua. Dar seguimiento a las recomendaciones del Observatorio Ciudadano para el cuidado integral del agua en el Estado de Jalisco.
 - c) Realizar jornadas ecológicas.
 - d) Seguir fomentando las campañas de separación de la basura, para recolectar el plástico, cartón, latas, etc. y vender lo reciclado para dar solidaridad.
 - e) Organizarse por calles para mantener limpia la colonia, los barrios y alrededores.
 - f) Promover los equipos de ecología en los barrios y ranchos para que animen el trabajo del cuidado de la Creación.
 - g) Defender y evitar la tala de árboles nativos de nuestro pueblo. Promover campañas de reforestación. Hacer conciencia sobre las consecuencias de la siembra de mucho aguacate.

- h) Hacer conciencia del daño que generan los abonos y fumigantes químicos. Promover la fabricación y uso del abono obtenido en las compostas.
- i) Promover los huertos familiares.
- j) Seguir creando conciencia en las personas, redes sociales y en todos los campos de trabajo de que somos jardineros que deben cuidar y custodiar la Creación.





2. Signos de que han crecido el empobrecimiento, la violencia y el deterioro de la Casa común

Síntesis de los sub-plenarios

Empobrecimiento

A) De acuerdo a lo que aparece en la síntesis diocesana, los signos que manifiestan que ha crecido el empobrecimiento son:

- Las fuentes de trabajo que explotan al trabajador y le pagan bajos salarios, con contratos. Realidad que repercute en todos los derechos humanos: alimentación, salud, educación, vivienda... generando pobreza alimentaria, aumento de las enfermedades que no son atendidas porque el sector salud es incapaz de cubrir las necesidades de la comunidad: hay desabasto de medicamentos, falta de médicos y falta de infraestructura. Por otro lado va creciendo la privatización de la salud.
- La tierra como negocio que provoca la renta y acaparamiento por parte de las agro-empresas.
- El lucro con el empobrecimiento, con una economía hacendaria que está ligada a los migrantes porque traen a los indígenas para el trabajo. Hay trata de personas.
- Apego y dependencia a los apoyos del gobierno, empleos de contrato, padres de familia que trabajan, negocio para unos cuantos.

B) Nuestra respuesta a esta realidad:

- Se avanza poco, la realidad nos rebasa. Hay experiencias y pequeños esfuerzos en salud alternativa, economía solidaria, derechos humanos, casas de atención a enfermos y migrantes, dispensarios médicos... pero vemos que todas estas experiencias están ligadas a la cuestión de la asistencia, es poco lo que hay en la promoción y transformación, cuesta mucho pasar de la asistencia a la promoción. Poco compromiso de los pastores en el campo social.

C) Nos cuestiona en nuestra práctica:

- Es una respuesta muy pobre a las necesidades del pueblo, no tocamos sus problemas centrales; porque no tocamos la producción y no tocamos la estructura social. Nuestra respuesta es asistencial y no de transformaciones.
- Que nos hace falta promover el trabajo en la base.



- Que no hemos animado y promovido los ministerios en el campo social, están ausentes.

Violencia

A) De acuerdo a lo que aparece en la síntesis diocesana, los signos que manifiestan que ha crecido la violencia ha crecido son:

- El *bullying* a niveles altos en las escuelas y en la calle, en niños y adultos.
- El aumento del machismo, en las agresiones físicas y psicológicas, de género y sexuales.
- El crimen organizado que gobierna en las comunidades por la falta de apoyo de los municipios. Que por un lado se convierte en el “procurador de justicia” y, por otro, en el generador de violencia con: asesinatos, desapariciones, secuestros, cobros de la plaza.
- Saturación de los medios de comunicación con información de nota roja. Que encandilan a la nueva generación con el consumismo y el mundo que ofrece el narco, a través de narco-corridos y narco-novelas.
- Ver la violencia como algo normal.
- Aumenta el patrullaje de la marina y el ejército en nuestras comunidades.
- En el miedo a salir a la calle y altas horas de la noche. Provoca silencio, nadie dice nada por miedo.

B) Nuestra respuesta a esta realidad:

- Se utiliza la religiosidad popular y la catequesis para hacer acciones en favor de la paz: Horas santas, oraciones, rosarios, etc. Son pequeños signos que quedan en el asistencialismo, pero no son una respuesta concreta a la problemática de la realidad de violencia.
- Hay un silencio fatal provocado por una zona de confort, guiados por el “no vi nada, no sé nada”.
- No sé dar una respuesta, porque estoy atendiendo otras prioridades.

C) Nos cuestiona en nuestra práctica:

- La situación de la violencia nos está exigiendo modos nuevos de actuar, es un reto grande para todas las comunidades encontrar los caminos para construir la paz.
- Hay otras violencias que no reconocemos ni tocamos en las comunidades, como la psicológica, de género y sexual. Hay que trabajarlos a profundidad.



- En que no hay acercamiento y acompañamiento a las comunidades de parte de los sacerdotes y promotores.
- Nos da miedo trabajar el aspecto social de la Iglesia, es necesario buscar caminos pequeños pero concretos.

Deterioro de la Casa común

A) Los signos que manifiestan que ha crecido el deterioro de la Casa común son:

- **La contaminación de la tierra.** La tierra no se ve como la madre que produce alimento sino como mercancía y objeto de negocio. No descansa, se le explota. El alimento que produce ya no es el maíz que alimenta a la gente del lugar, sino productos para los extranjeros. Se dan permisos para el cambio del uso de suelo, que van modificando la vocación de la tierra. Va en aumento la siembra de aguacate que usan químicos que la envenena. Cada vez más la tierra no está en manos de los campesinos, sino de las mega empresas que se adueñan de ella, con su dinero o con amenazas. La cultura del descarte se da con la tierra, con los trabajadores y jornaleros.
- La privatización del agua por las agro-empresas que no la miran como don de vida, sino como mercancía, es negocio y beneficio para unos pocos; aumenta la extracción por la perforación de pozos clandestinos... todo esto va provocando la escasez de mantos acuíferos y la desaparición de algunos ríos y arroyos. El agua que queda es poca, de mala calidad y es contaminada por productos químicos, utilizados en la agricultura y en la limpieza del hogar. No hay plantas tratadoras y las que hay funcionan muy poco.
- El cambio climático con cambios drásticos en los ciclos naturales, mucho calor o mucho frío; sequedad; alteración de los ciclos de la lluvia y los ciclos de floración de los árboles.
- La tala de árboles. Agresividad con la deforestación.
- El aumento de las enfermedades cada vez más raras y resistentes, causadas por la contaminación que generan los pesticidas y las condiciones mismas de los invernaderos: cáncer, insuficiencia renal, enfermedades respiratorias, conjuntivitis, etc.

B) Nuestra respuesta a esta realidad:

- La asimilación de *Laudato si'*, ayudados con La Ruta de Dios.
- La formación de grupos de ecología en algunas comunidades.
- El uso de abono orgánico en algunas comunidades.



- El cuidado del agua. Lucha por la defensa del agua en toda la diócesis. Realización de las encuestas para investigar la problemática del agua. Entrevista con los diputados para entregar las recomendaciones del Observatorio Ciudadano. Pequeñas prácticas para reciclar el agua jabonosa.
- La recolección y reciclaje del plástico, que se vende para cubrir algunas necesidades de la comunidad o como fuente de empleo. Reutilización de las bolsas de plástico. Evitar la quema de basura.
- La reforestación: siembra un árbol.
- Menos uso de desechables en reuniones y fiestas patronales.
- La concientización con temas ecológicos en la catequesis infantil, en posadas, rosarios, fiestas patronales, viacrucis, etc.
- Son respuestas funcionales pero no hay acciones comunes, algunas veces los niños participan pero no toda la comunidad. No se promueve.

C) Nos cuestiona en nuestra práctica:

- Nuestras respuestas son pequeñas y aisladas. Se quedan en buenos deseos, son pocas acciones. Solo escuchamos y no practicamos. Y pocas personas en nuestras comunidades.
- Que falta organizarnos y articularnos para generar fuerza y resistencia para contrarrestar los efectos.
- No se ha asumido la tarea del cuidado de la Casa común como línea de acción transversal.
- No hacemos un diagnóstico adecuado de la realidad para ver que nuestras acciones realmente den respuesta. Para que las acciones que se realizan lleguen a crear y fortalecer los procesos comunitarios.
- No tenemos conciencia de que somos parte de la creación, que tenemos derechos y deberes con ella, porque somos parte de la Casa común. Nos sentimos dueños.
- No nos hemos articulado con otras instancias que ya están trabajando en el cuidado de la Casa común.





3. Agua y contaminación (Región Lagunas)

Dr. José Antonio Gómez Reyna

El agua es un bien básico que nos otorga la naturaleza para poder vivir y desarrollarnos, todos los seres vivos, tanto del reino animal como vegetal requieren de poder disponer de agua, tanto en cantidad como en calidad, de igual forma la disposición de esta agua deberá ser agua dulce, que pueda beberse sin problemas para la salud y de igual forma tendrá que ser una agua libre de elementos que nos puedan causar enfermedades o inclusive la muerte.

La disponibilidad de agua con las características señaladas no solo desarrolla la vida sino que es una parte esencial para el desarrollo de los pueblos, municipios, estados o naciones y contar con agua limpia es un elemento indispensable para contar con un ambiente sano. Por eso es de suma importancia tener un cuidado adecuado de nuestras fuentes de agua que nos abastecen día a día y también contar con un manejo adecuado de los sistemas hídricos (arroyos, ríos, bordos, presas, lagunas, pozos, norias y en sí todo tipo de acuíferos).

En el mundo cada día somos más habitantes (7,602'876,690) y todos requerimos de agua en cantidad y calidad. La disponibilidad de agua en nuestra región se basa solo en las lluvias y estas solo se presentan en forma regular unos cuantos meses al año. En la actualidad la lluvia cada día es menor y el calor se ha incrementado junto con la radiación solar y esto hace que se incremente la evaporación generando más suelos secos. En el caso de años secos los impactos de sequía generan estragos en la agricultura, en la ganadería y en la economía de las zonas.

El agua subterránea que llamamos acuíferos, también sufren los estragos de la sobre explotación, ya que se incrementa la demanda para uso urbano, comercial, industrial o agropecuario. Este problema se genera porque el acuífero no llega a recuperarse porque la cantidad que se le saca es mayor al agua que se infiltra y a la larga el acuífero se seca o se abate (reduce) y también en ciertos casos la contaminación geológica o contaminación por actividades humanas generan que el manto acuífero quede con agua contaminada que no se podrá usar ya sea para abastecer una población, riego, pecuario e inclusive industrias, dependiendo del tipo de contaminante y cantidad del mismo.

Nuestro Estado de Jalisco, en general presenta una gran escasez de agua. Según informes de la Comisión Nacional del Agua del año pasado (mediados del 2017), casi todos los municipios presentan números rojos en disponibilidad en agua subterránea y el plan nacional prohíbe la perforación de nuevos pozos para extraer agua, la veda en sí no se respeta; hay casos en donde comunidades han solicitado durante años un nuevo pozo para abastecer a su población y se les ha negado sistemáticamente y lo grave es que en el mismo lugar se autorizan pozos y volúmenes de agua a compañías o empresas, algunas nacionales y otras extranjeras.

La Región Lagunas presenta condiciones geológicas muy especiales, ya que está sobre el eje Neo volcánico Mexicano sus características de grandes lagunas



intertropicales, como es el caso de la Laguna de Atotonilco, Laguna de San Marcos, La de Sayula, alineadas entre sistemas montañosos, los cuales vierten sus caudales de estas cuencas hidrológicas, generando un mínimo de embalsamiento por la gran cantidad de azolves que a través de millones de años han generado suelos salinos y que gran parte de la región presenta características geotérmicas de importancia, que a su vez es susceptible de sismos. Los acuíferos de la región cada día son más explotados y la cantidad de lluvia no es constante a través de los años y su recarga no es igual a su extracción.

El manejar en forma adecuada nuestras fuentes de agua es un tema de cultura y de sobrevivencia ya que son raros los arroyos, ríos, lagos y cuerpos de agua que no estén o estemos contaminando.

La contaminación es un caso grave, ya que el uso indiscriminado de plásticos, insecticidas, abonos químicos y cientos de contaminantes más han impactado los cuerpos de agua, que es de donde bebemos nosotros o nuestros hijos y quien sabe cuánta más gente necesite beber esa agua contaminada, igual que nosotros también los animales y los productos agrícolas recibirán esa agua contaminada y al final los tóxicos que contenga se podrán acumular en sus tejidos y al consumir estos alimentos nuestros cuerpos los asimilarán.

Es increíble cómo se han incrementado los daños a los riñones, al sistema nervioso, y a una infinidad de males en la salud e inclusive casos de muertes y quizás una de las causas directa o indirectamente es el agua contaminada.

Y recordando las letras de la encíclica de *Laudato si'* del Papa Francisco al hablar de la Madre Tierra, San Francisco de Asís decía: que es nuestra casa común y que nos acoge en sus brazos, "Laudato si', mi Señor, por la hermana nuestra madre Tierra, que nos sustenta y gobierna y produce diversos frutos, con flores de colores y hierba".

Hoy no tenemos otra alternativa que cuidar nuestra casa común ya que aunque ella sola se regule, el límite de contaminación ha llegado a poner en peligro nuestra existencia junto con todo el planeta. Debemos de pensar: qué puedo hacer yo por la Casa común porque si no cómo me sustentará la Tierra.





4. La pobreza en nuestro País (2018)

P. José Toscano Jiménez

La pobreza es una situación o forma de vida que surge como producto de la imposibilidad de acceso o carencia de los recursos para satisfacer las necesidades físicas y psíquicas básicas humanas que inciden en un desgaste del nivel y calidad de vida de las personas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria, etc. Suele ser el resultado de procesos de exclusión social y marginación.

1. 2012 a 2018 Periodo de este análisis

Comienzo este análisis desde año 2012 por dos motivos:

a) porque los últimos datos que se compartieron en la 9ª Asamblea Post-sinodal llegaron hasta esta fecha.

b) porque en ese año inició el gobierno de Enrique Peña Nieto.

Algunos datos relevantes que sin duda manifiestan la pobreza y desigualdad en nuestro País. Veamos los salarios mínimos y los precios de la gasolina:

Los salarios mínimos:

Año	Pesos
2012	(59.08)
2013	(61.38)
2014	(63.77)
2015	(68.28)
2016	(71.57)
2017	(80.36)
2018	(88.36)

Según estos datos el salario ha tenido un aumento de 29.28, es decir, de 49.55% en estos 6 años.

Los precios de la gasolina:

AÑO	MAGNA	PREMIUM
2012	10.36	10.95
2013	11.58	12.14
2014	12.86	13.56
2015	13.57	14.38
2016	13.98	14.81
2017	15.99	17.79
2018	18.62	20.11

Según estos datos, **la Gasolina Magna ha tenido un aumento en estos años de: 79.72%** y la Premium de 82.65%.

Comparando los aumentos del salario con el aumento de la gasolina en estos años, queda claro que el aumento porcentual del salario con respecto al de la gasolina queda por abajo.



Y de todos es sabido que al subir la gasolina, aumentan los precios de todos los demás bienes de consumo y servicios de las necesidades básicas de toda persona: alimentación, vivienda, educación, asistencia sanitaria, renta, transporte, etc.

Ahora paso a señalar cómo ven la situación de pobreza de nuestro País algunos analistas e instituciones gubernamentales y Organizaciones No Gubernamentales.

2. Desigualdad y brecha entre pobres y ricos

El Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), señaló en el año 2017:

De acuerdo con el CEESP, la inflación del mes de agosto 2017 fue la más alta en 16 años, y el poco impacto de los programas sociales del gobierno fueron detonadores del crecimiento de la pobreza.

Los niveles de pobreza y desigualdad en México crecieron en 2018 si el Gobierno no genera empleos y la inflación continúa disparándose. Además, los programas sociales del gobierno podrían ser unos de los detonadores del crecimiento de la pobreza.

El análisis económico destacó la necesidad de hacer eficiente el gasto público en el Presupuesto de Egresos 2018 para reducir la pobreza.

También en septiembre de 2017, **Acción Ciudadana Frente a la Pobreza**, que agrupa a más de 60 organizaciones, destacó que las cifras del Coneval (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) y el Inegi “únicamente” contabilizaron a 9.4 millones de personas en pobreza, cuando en realidad hay más de 21 millones de mexicanos a quienes no les alcanza para comer.

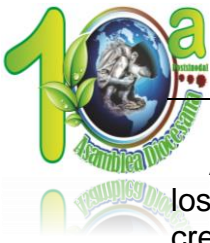
Estos 21 millones de mexicanos son el 17.5 por ciento de la población que, de acuerdo a parámetros internacionales, se ubican en condición de pobreza extrema por carecer el ingreso suficiente para una **canasta mínima de alimentos**.

Para la **Acción Ciudadana Frente a la Pobreza**, las cifras de la medición de la pobreza, dadas a conocer por Coneval, obligan a una revisión a fondo del modelo económico y social que impulsan tanto el Gobierno Federal como los gobiernos locales.

Casi 3 de cada 4 indígenas viven en pobreza (72%); 4 de cada 10 no tienen ingreso suficiente para adquirir la canasta alimentaria (42%). Sólo el 6 % no presentan carencias sociales o de ingreso.

En febrero 2018, el sector privado manifestó su preocupación porque la precarización laboral se acentuó al cierre del año 2017.

El Ceesp, resaltó y agregó que otro problema preocupante es el efecto del repunte de la inflación, el cual propició una pérdida del poder adquisitivo que, a su vez, se tradujo en mayores niveles de pobreza y desigualdad y un consumo que no crece.



Al referirse a las cifras del Coneval, el Ceesp afirmó que era de esperarse que los niveles de pobreza aumentaran nuevamente, dadas las condiciones de bajo crecimiento económico, elevada inflación y una mala distribución del ingreso.

El Centro de Investigación en Economía y Negocios (CIEN), explicó que en marzo pasado la inflación mostró un incremento anualizado de 5.0%, originado por el aumento en las tarifas del transporte (7.7%), así como el aumento de 6.2 puntos porcentuales en el precio de los alimentos, los cuales son bienes necesarios en la vida cotidiana de la población y que, por tanto, tienen un peso en la decisión de consumo.

Para los más pobres, el aumento en sus ingresos no les alcanza para satisfacer necesidades básicas de alimentación. En cambio, los más ricos pueden gastar más en esparcimiento y en comprar bienes sobrevalorados. Por eso, subrayó en entrevista **Diego Vázquez, gerente de investigación de Oxfam (enero 2018): “La brecha entre ricos y pobres está tan marcada, que en México vive el hombre más rico de América Latina junto con más de 50 millones de personas pobres”.**

Y otro dato: según las últimas cifras de Forbes, **la riqueza de los mexicanos más ricos en 2017 fue de 116 mil millones de dólares.** Esto supone que las 10 personas mexicanas más ricas tienen la misma riqueza que el 50 % más pobre de México.

El estudio “México: país de pobres y no de clases medias”, realizado por el **doctor Miguel Santiago Reyes Hernández, profesor investigador del Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad (EQUIDE) de la Universidad Iberoamericana** y responsable de la investigación, reveló que dicho estudio menciona que el mercado laboral en México hace que persista la pobreza.

3. La pobreza no puede ocultarse detrás de los números

Beatriz Graciela Martínez vive estos efectos. Tiene 62 años y tres empleos: de las 6:30 a las 14:30 trabaja en una empresa de limpieza en centros comerciales. En la tarde hace costuras para vecinas y conocidas, y además vende zapatos por catálogo.

Por su empleo formal en la empresa de limpieza recibe \$3,700.00 al mes, y por los trabajos que hace por su cuenta gana poco más de \$500.00. Pero a sus percepciones mensuales les descuenta \$1,800.00 de la renta del cuarto en el que vive con su madre, y los demás gastos de comida, gas, luz y agua, transporte, entre otros.

Martínez sabe que, por su edad, será difícil obtener un mejor empleo y, menos aún, que le suban el sueldo. *“No entiendo por qué si suben las cosas no suben los sueldos. Todo está muy caro, sobre todo la comida. De comprar carne ya ni hablamos: cuesta 150 el kilo”,* se lamenta. *“Veo que todos mis compañeros en el trabajo, al final de la quincena, sólo traen para comer frijoles solos, o papas, o salchichas; lo más barato”.*



Quienes ahorran o pertenecen a un sistema de retiro tienen derecho a una pensión mensual de 25% del último salario cobrado antes de jubilarse.

El 60% de los mexicanos están condenados a vivir una vejez de pobreza; debido a que no tienen seguridad social, sirven a la economía informal y no ahorran para su retiro.

En casos extremos, miles de personas son o serán ancianos con hambre, sin servicios de salud y dedicados a vender en las calles para sobrevivir.

Otros más sobrevivirán de la caridad de sus familiares o de los programas de asistencia social del Gobierno; que les ofrecen \$580.00 mensuales.

Helmut Schwarzer, especialista principal en Protección Social y Desarrollo Económico de la OIT para México, Centroamérica y Cuba, explicó que apenas 25.2% de los adultos mayores de nuestro País están inscritos a un sistema de jubilación.

Ello implica que uno de cada cuatro mexicanos en edad de retiro (equivalente a 75% de la población de 65 años o más), sobrevive en condiciones de pobreza y carencias económicas por la falta de una pensión.

De acuerdo a dichas cifras, el ingreso pensionario promedio que obtienen los mexicanos equivale a \$255.00 por cada mil ganados al final de su vida laboral.

De tal suerte que un trabajador, con un salario mensual de cinco mil pesos, que hoy termina su vida laboral, apenas recibiría \$1,275.00 de pensión al mes.

Mientras que otro empleado, en las mismas condiciones, pero con un sueldo de 10 mil pesos, obtendría una pensión de dos mil 555 pesos al mes.

Conclusión

La realidad no miente: la brecha social es cada vez mayor: en 2000 el porcentaje de pobres era de 35%, mientras que en 2017 fue de 50%.

La diferencia entre 2000 (101 millones de habitantes) y 2017 (126 millones) es abismal: 25 millones de nuevos mexicanos, de los cuales, un porcentaje alto son menores de veinte años y por tanto son nuevos pobres.

La inflación en 2017 fue de 6.7%, la más alta en 17 años. Quienes lo sufren y lo entienden son los que acuden a los mercados para alimentar a la familia o a las farmacias para atender a sus familiares enfermos.

6% de inflación para la mitad de la población mexicana en situación de pobreza es demasiado. Es negar el presente y sepultar el futuro.

FUENTES: Instituciones: INEGI, CONEVAL; Revistas: Nexos, Cotidiano, El Economista, Forbes; Periódicos: La Jornada, Reforma, El Universal.



5. La violencia en el Sur de Jalisco (2016-2018)

P. José Sánchez Sánchez

En esta breve exposición sobre la violencia, voy a tocar dos clases de violencia: la violencia criminal y la violencia intrafamiliar. No me voy a fijar en las distintas clases cualitativas de violencia: física, psicológica, económica, sexual, etc. Entre ambas hay una relación. La violencia criminal es la que se da en la sociedad, y la violencia intrafamiliar, la que se da en las familias. La primera es más evidente y llama más la atención, porque tiene signos que hacen sufrir gravemente a las familias y a las personas y asesina. Es la que causan los grupos criminales. La segunda es más oculta, se da entre los miembros de la familia, pero no por esto es menos dolorosa ni menos dañina para los miembros de la familia, especialmente a las mujeres y a los niños y niñas.

La violencia criminal

En estos tres últimos años han aumentado los signos de violencia. En 2014 tuvimos la lucha entre dos cárteles que se disputaban las plazas. En el segundo semestre de ese año, en algunos municipios del Sur de Jalisco, ha habido frecuentes asesinatos, desapariciones. A finales del 2017 y en lo que va de 2018, se han recrudecido las extorsiones, desapariciones, secuestros virtuales y asesinatos por robos en casas, de automóviles y de motos. Ha aumentado la sensación de inseguridad en las comunidades.

El lubricante de esta violencia criminal es la corrupción, la impunidad de las autoridades, el miedo y la pasividad de los ciudadanos. Para eso sirven las extorsiones y los secuestros virtuales. Mientras más miedo haya en el pueblo, mejor para ellos porque aseguran que no haya reacciones, organización de vecinos para la autodefensa, denuncias ante las autoridades fiscales.

Veamos ahora unas gráficas de la violencia en el sur de Jalisco: desapariciones forzadas, tanto de hombres como de mujeres y las causadas por ciudadanos criminales. Hay fosas que se han encontrado en algunos municipios entre los que resaltan los del Sur de Jalisco. Las apariciones y secuestros son la manifestación más dramática de la violencia.



CINTURÓN ROJO DE DESAPARECIDOS EN EL SUR DE JALISCO:

TUXCUECA	2
TAMAZULA	25 – 40
MAZAMITLA	7 – 10
ZAPOTLÁN	16 – 24
TUXPAN	3 – 6
SAYULA	7 – 10
SAN GABRIEL	16 – 24
GÓMEZ FARÍAS	3 – 6
TAPALPA	7 - 10
ZACOALCO	7 - 10

Los efectos de esta violencia son: la inseguridad de las personas que se sienten indefensas. No se atreven a denunciar por miedo a las consecuencias. El alto porcentaje de delitos que quedan en la impunidad. Las familias de los desaparecidos y asesinados quedan sumidas en la depresión, en el aislamiento. Los policías, sobre todo municipales, se convierten en madrinan de los cárteles y negocian con ellos, tanto por las amenazas que reciben, como por el dinero que les ofrecen los jefes de plazas, ya que los sueldos que les pagan son muy bajos. Por lo que las autoridades municipales y estatales están rebasadas.

La economía criminal

Detrás de esta violencia está lo que se ha llamado: la **economía criminal**. Donde aparecen fuentes de riqueza turística, agro empresas (invernaderos, aguacateras), empresas de transformación, y espacios libres para la siembra y elaboración de droga (narco laboratorios), ahí se avecinan los grupos delictivos. El objetivo es el dinero y para obtenerlo tienen toda una organización basados en los halcones que son los colaboradores y en muchos otros jóvenes y adultos que venden en narcomenudeo la droga. Los halcones son los que proporcionan información sobre los movimientos de la policía, del ejército, de la marina y de otros cárteles o grupos delictivos que entran a las comunidades. Están organizados por grupos de robos de casas, de automóviles, los extorsionadores, los asesinos y los que realizan las desapariciones, los secuestros virtuales, los que trabajan en la trata de personas para la prostitución y para la venta de órganos. Tienen además un ejército de jóvenes bien controlado por el miedo, que se inician en la experiencia de la droga y luego se hacen drogadictos y los encadenan a una red de distribuidores, de las que ya no se pueden zafar.

La violencia intrafamiliar.

Muchas familias son fuente de violencia. El desempleo y los bajos salarios hacen que los padres y madres de familia tengan que trabajar y descuidan a los hijos que se quedan al cuidado de las abuelas. Esto provoca que los hijos adopten un comportamiento errático que provoca la violencia en las familias de la que las mujeres, los niños y niñas son las víctimas más frecuentes. Las manifestaciones más comunes son los golpes, las palabras ofensivas de los esposos y de los hijos que siguen el ejemplo de sus padres y del ambiente de machismo que se vive en la sociedad. La falta de diálogo entre padres e hijos, la falta de atención a los niños, el desapego de éstos a sus padres, los medios de información tanto electrónicos como digitales, son causas de esta violencia intrafamiliar. Las mujeres y los hijos e hijas guardan silencio por miedo, incluso callan las violaciones sexuales que causan los varones de la familia.

Los efectos de esta violencia intrafamiliar son, entre otros, la depresión de muchos hijos que se sienten abandonados, el sentimiento de orfandad y de soledad es frecuente en muchos de ellos, lo que provoca que busquen apoyo en los amigos que no pocas veces los inician en la drogadicción, el alcoholismo y en la prostitución. Las jovencitas sienten el vacío de cariño y lo buscan en las caricias de los amigos que luego se aprovechan de ellas y las embarazan. Los hijos los entregan a sus mamás y con frecuencia, se embarazan de nuevo, se van de la familia y se juntan, a una tierna edad, en uniones libres e inmaduras.

¿Qué hacer ante esta situación?

Cuatro elementos básicos para afrontar las violencias:

1. La información en fuentes fidedignas y críticas.
2. La formación teórica y metodológica, promotora de paz y seguridad.
3. El compromiso civil que significa la determinación de enfrentar sagazmente la violencia, comenzando por la no cooperación con ella.
4. La organización ciudadana:
 - Organización de un grupo catalizador de la información de la violencia criminal en las comunidades. Dicha información se recoja con la mayor discreción y se centralice en un equipo a nivel regional.
 - Diálogo con las autoridades estatales para advertirles, basados en información fidedigna de la situación que se vive en las comunidades.
 - Buscar asesoría en organismos ciudadanos que dedican a trabajar contra el fenómeno de la violencia: Escuelas de la reconciliación y de la paz.
 - Organizar comités por la paz, que acompañen, propicien el intercambio de experiencias entre las familias y personas víctimas de extorsión,



desaparición de alguno de los miembros de su familia. Grupos de pastoral del consuelo, preparados y formados para dar apoyo a las familias afectadas.

- Tener talleres de paz y reconstrucción del tejido social para combatir la violencia intrafamiliar. Esta podría ser una tarea del equipo de Procesos comunitarios.
- Equipos de motivaciones de fe en las familias para superar las experiencias traumáticas por la violencia tanto la criminal como la intrafamiliar. Esta podría ser una tarea prioritaria de la Pastoral familiar.
- Tratar temas de promoción de la paz y reconciliación en las reuniones de padres y madres de familia de la Catequesis. Tarea de la catequesis post-bautismal.
- Fomentar la comunicación entre vecinos y apoyo para la seguridad.
- Intercambio de experiencias de acompañamiento entre comunidades y familias.

Termino con dos citas de la Exhortación *Alégrense y regocíjense*, del Papa Francisco: “No podemos plantearnos un ideal de santidad que ignore la injusticia de este mundo, donde unos festejan, gastan alegremente y reducen su vida a las novedades de consumo, al mismo tiempo que otros solo miran desde afuera mientras su vida pasa y se acaba miserablemente” (GE 101).

“El testimonio de santidad, en nuestro mundo acelerado, voluble y agresivo está hecho de constancia y paciencia en el bien. Es la fidelidad del amor, porque quien se apoya en Dios, también puede ser fiel a los hermanos, no los abandona en los malos momentos, no se deja llevar por su ansiedad y se mantiene al lado de los demás aun cuando eso no le brinde satisfacciones inmediatas” (GE 112).





III. Iluminar: Escuchar y atender los gritos del pueblo, al igual que Dios

1. Síntesis diocesana de la relectura teológico-pastoral de la evaluación (1ª y 2ª prioridad)

1. ¿Cuáles son los gritos del Pueblo que llegan hasta Dios por el empobrecimiento, la violencia y el deterioro ambiental?

POR EL EMPOBRECIMIENTO:

- a) Hay desempleo, faltan fuentes de trabajo. Muchos emigran en busca de él. No hay oportunidades de empleo para los profesionistas.
- b) No nos alcanza el salario, vivimos endeudados.
- c) Hay alza de los precios de los productos de la canasta básica, estamos desesperados por no poder comprar lo necesario.
- d) Los medicamentos están caros, es difícil el acceso a la salud.
- e) Tenemos tristeza, dolor e impotencia.
- f) Las familias se están desintegrando y destruyendo.
- g) La cosecha de nuestros campesinos la pagan muy barata.
- h) No alcanzamos para tener una vivienda propia y las rentas son caras.

POR LA VIOLENCIA:

- a) Queremos paz.
- b) Tenemos miedo por la inseguridad, vivimos acosados y amenazados.
- c) Nuestros jóvenes son víctimas del crimen organizado. Aumentan las personas en el narcotráfico.
- d) Queremos un gobierno honesto, que no se corrompa y alimente la impunidad; nos da coraje con los que tienen el poder y no ayudan al pueblo.
- e) Crecen más los vicios (alcoholismo, drogadicción, prostitución, etc.) que provocan la muerte de los seres queridos.
- f) Somos pasivos ante la violencia. Hay gritos de dolor e impotencia de los que no pueden estar en el pueblo o les han desaparecido algún familiar.



- g) Hay desintegración de la comunidad y de las familias.
- h) Hay violencia intrafamiliar y descuido en el acompañamiento integral de los hijos.
- i) Crece más la delincuencia, hay más robos a casas habitación.

POR EL DETERIORO AMBIENTAL:

- a) Hay escasez del agua y la que hay es de mala calidad. Algunos manantiales están desapareciendo. Tomemos conciencia para su cuidado y el de la tierra.
- b) No a los agroquímicos que contaminan la tierra, el agua y el aire.
- c) No a la tala de árboles y el maltrato de los bosques.
- d) Organicémonos, no seamos indiferentes ante las necesidades de los demás.
- e) Ya no somos dueños de nuestras tierras, somos peones en ellas. Nos están invadiendo los invernaderos.
- f) La basura está aumentando. Mayor proliferación de vertederos (Contaminación).
- g) Aumenta la contaminación que desgasta la capa de ozono porque falta vegetación.
- h) El clima está cambiando y nos provoca enfermedades. Aumentan las plagas.
- i) Las frutas, las verduras y las carnes que comemos están contaminadas con químicos.

2. ¿Estamos escuchando y atendiendo en la parroquia los gritos que se elevan a Dios por el empobrecimiento, la violencia y el deterioro ambiental?

Sí escuchamos pero no los atendemos, porque hacemos oídos sordos, tememos a las amenazas, no queremos problemas con el gobierno, tenemos miedo de afectar intereses. Falta unidad para enfrentar juntos esos retos; hay pasividad en la comunidad que no quiere compromisos, sólo trabajamos en lo eclesial y abandonamos el aspecto social, nos falta más conciencia para vivir la dimensión social de nuestra fe. Pero también se va tomando mayor conciencia de que estamos llamados a ser sujetos de transformación.

Algunos signos de que sí los estamos escuchando son:

Ante el empobrecimiento:

- a) Se promueven las cooperativas de compras en común, las de ahorro y crédito, la salud y la nutrición.



- b) Hay dispensario médico en algunas comunidades.
- c) Se dan ayudas solidarias para los más necesitados y los migrantes.
- d) Se promueven los huertos familiares.
- e) Se promueve el ministerio de la caridad.
- f) Apoyo a la asociación civil de la Casa del Adulto Mayor.

Ante la violencia:

- a) Se realizan marchas por la paz.
- b) Acompañamiento y solidaridad a las familias que pierden un ser querido.
- c) Se promueve la vivencia de valores humanos desde la catequesis y escuelas. Va mejorando la convivencia con nuestra familia y se practican los valores con los niños.
- d) Hay pláticas con los padres de familia en las escuelas.

Ante el deterioro de la Creación:

- a) Se han estudiado y profundizado los temas de *Laudato si'*.
- b) Se ha promovido la reducción de desechable, la separación de basura, la recolección de plástico, la limpieza de las calles.
- c) Se va formando conciencia y generando sensibilidad desde los procesos comunitarios para que se haga un uso racional y se cuide el agua, se evite la contaminación y haya cuidado de la Casa común. Se han hecho pintas de bardas para sensibilizar a la población.
- d) Se han realizado campañas de reforestación.

3. ¿Por qué lo que está pasando va en contra del proyecto de vida de Dios?

Porque:

- a) No estamos cumpliendo con el mandamiento de amar a Dios y al prójimo como a nosotros mismos. Lo manifestamos en la cultura del bienestar, en el egoísmo, en las injusticias, el individualismo, la exclusión, la indiferencia, la vanidad, la avaricia, la soberbia, la insensibilidad; por eso dominamos, herimos y matamos. No sabemos vivir en comunión y armonía con el prójimo y la Creación. Nos hemos deshumanizado.
- b) Nos falta tener compasión, amor y misericordia; no ejercemos nuestro compromiso de bautizados (sacerdotes, profetas y reyes) y nos estamos haciendo indiferentes ante el dolor de la humanidad. No escuchamos los sufrimientos y la voz de Dios por medio de los que sufren y preferimos vivir un



proyecto de muerte, porque el proyecto de vida nos compromete y nosotros optamos por la comodidad y el confort.

- c) No nos sentimos prójimos del que sufre, somos ciegos ante las necesidades que padecen nuestros hermanos, no vemos el rostro de Dios en ellos y no enfrentamos cualquier situación, porque eso nos parece difícil. No nos comportamos, como el samaritano que tuvo piedad y misericordia, que se bajó de su cabalgadura a ayudar al prójimo.
- d) Sacamos de nuestra vida a Dios Creador, ya que el hombre se cree poderoso y dueño, por eso está destruyendo y explotando el hogar que Dios nos dio.

4. ¿Por qué en nuestras comunidades nos hemos acostumbrado a la indiferencia ante el sufrimiento de los pobres y de la Creación?

- a) Por comodidad, pensamos en nosotros mismos, no hemos sabido reconocer el rostro de Cristo en los demás, nos deja de doler nuestro prójimo y nos hacemos insensibles e indiferentes al sufrimiento, el cual vemos como algo normal y no como clamor. Pasamos de largo, como el sacerdote y el levita, sin importar lo que nuestros semejantes están sufriendo.
- b) Porque nos falta cultura y educación ecológica. No tenemos cuidado con la Creación que Dios nos regaló, nos sentimos propietarios, autoritarios, dominadores. Hemos perdido la sabiduría de nuestros antepasados y contribuimos al deterioro ambiental, sin importar las consecuencias. Somos como Adán y Caín, que nos escondemos cuando Dios nos llama para preguntarnos por nuestros actos.
- c) Nos hacemos sordos y ciegos ante el daño las agro-empresas hacen a nuestra tierra, agua y aire, al ambiente y a los habitantes; sólo las vemos como fuente de empleo.
- d) Tenemos miedo de acercarnos a tender la mano a los ancianos, enfermos y los que sufren violencia, porque eso nos compromete. Nos hemos acostumbrado a ver el sufrimiento y la inseguridad como algo normal.
- e) Porque nos olvidamos de la Palabra de Dios y le hacemos más caso a la sociedad de consumo que promueve la ganancia a costa de lo que sea y con el menor esfuerzo.
- f) Porque nos hemos encerrado en nuestra propia seguridad. Estamos divididos y desorganizados, somos indiferentes con los vecinos, incluso con nuestra propia familia; no queremos denunciar y defender porque nos trae compromisos y problemas.
- g) Estamos enajenados con la tecnología, la televisión, el futbol, etc. que nos alejan de nuestra verdadera realidad.



5. ¿Qué tenemos que promover e impulsar en nuestras comunidades para ser Iglesia samaritana que escucha y atiende los gritos que brotan del empobrecimiento, la violencia y el deterioro de la Creación?

- a) Hacer un constante y permanente diagnóstico y análisis de la realidad, que nos lleve a tomar conciencia de la realidad de empobrecimiento, violencia y deterioro de la Creación que estamos viviendo.
- b) Elaborar proyectos de trabajo que respondan a las necesidades concretas de los barrios, colonias y ranchos, y que favorezcan el bien común (la vida digna).
- c) Promover una comunidad solidaria con el prójimo, que sepa escuchar y atender las necesidades y el dolor de los más alejados, es decir, que no sea una comunidad indiferente.
- d) Animar los ministerios de la consolación, el perdón y la paz.
- e) Organizar en cada barrio, colonia y rancho una comisión que esté atenta a los pobres y enfermos, a los signos de violencia, que dé seguimiento a la pastoral social.
- f) Crear un proyecto en cada colonia, barrio y rancho, que promueva y forme la cultura ecológica: anime el cuidado y la lucha por el derecho al agua, la reforestación y el cuidado de los árboles que ya se tienen, la disminución de los desechables y contaminantes, la preparación de las compostas orgánicas, el cuidado de las semillas criollas, la limpieza de calles, ríos y el frente de las casas.
- g) Fortalecer y crear las cooperativas de ahorro y crédito y las compras en común. Buscar propuestas educativas de ahorro.
- h) Promover fuentes de trabajo a través de grupos o talleres de manualidades, costura, germinados, huertos familiares, nutrición.
- i) Fortalecer e iniciar procesos de medicina y nutrición alternativa. Implementar el jardín botánico para rescatar las plantas medicinales de nuestra región que están en etapa de extinción.
- j) Promover más servicios y ministerios que respondan a las necesidades.
- k) Fortalecer el trabajo de los barrios, colonias y ranchos. Planificar el trabajo pastoral con jóvenes (encuentros, torneos y etc.), los procesos comunitarios y los pobres, con acciones concretas de solidaridad.
- l) Promover conferencias y talleres con especialistas en temas sobre violencia y Derechos Humanos y escuchar el testimonio de personas que están pasando o pasaron por esta situación.
- m) Promover el intercambio de experiencias de las acciones que se vayan realizando para vivir como Iglesia samaritana.



2. Los gritos de mayor sufrimiento por el empobrecimiento, la violencia y el deterioro de la Casa común

Síntesis de los sub-plenarios

Empobrecimiento:

1. El grito de angustia de las amas de casa por el alto costo de la canasta básica y los servicios públicos, no les alcanza el dinero y hace falta el pan. Cada día nos endeudamos más.
2. No hay empleo y las fuentes que hay no dan seguridad laboral (contratos temporales, sin prestaciones, sin derecho a pensión...) y son de explotación, aún para los profesionistas.
3. El alto costo de la consulta, medicina y hospitalización cuando se enferma algún familiar o, cuando muere, el costo excesivo de los servicios funerarios.
4. El alto costo de los insumos para las siembras y lo barato que venden su cosecha.
5. La dependencia por los programas de asistencia del Gobierno.
6. La falta de vivienda, las rentas caras, hay hacinamiento.
7. Desintegración familiar, porque los padres tienen que salir a trabajar.

Violencia

1. El dolor cuando algún familiar desaparece.
2. La violencia intrafamiliar.
3. Los jóvenes como víctimas del crimen organizado.
4. Tenemos miedo e impotencia por la inseguridad, vivimos acosados y amenazados con temor a la represalia.
5. Necesitamos un Gobierno que no se corrompa, ni alimente la impunidad.
6. La angustia de las familias cuando algún familiar entra en el mundo de las adicciones (drogadicción, alcoholismo, prostitución, etc.), los vínculos que se crean y sus consecuencias.

Deterioro ambiental

1. El miedo a denunciar el maltrato de nuestra madre tierra por las consecuencias que aparecen: intereses económicos, despido de los trabajadores, violencia y amenazas.

2. Auxilio, auxilio, nos falta el agua, está muy escasa y la que hay está contaminada. La mala administración del agua. No la sabemos defender como un derecho de todo viviente.
3. No a los agroquímicos que contaminan la tierra, el agua y el aire.
4. La basura sigue aumentando.
5. La invasión de los invernaderos
6. La vida en peligro por la contaminación que hemos generado.
7. Ya no somos dueños de nuestra tierra, somos peones en ella.
8. No sabemos vivir en comunión y armonía con el prójimo y la Creación.
9. No a la tala de árboles y al maltrato de los bosques.





3. Oración al final del primer día

“Qué dulce es tu Palabra”

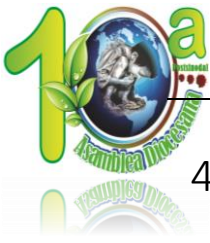
- Un participante de cada grupo toma miel de la cruz de Cristo y la pone en un jarrito:
1. DEGUSTAR: Cada grupo tendrá miel para este momento. Darla a degustar a quien pueda, mientras se pregunta:
 2. EL SABOR DE DIOS: Dentro de la amargura de los gritos que hemos escuchado, ¿cuál es la miel que degustamos? ¿Cuál es el buen sabor de Dios que encontraron entre los gritos?

–Proclamar sólo uno de estos salmos

- Jr 9, 19.
- Jr 15, 16.
- Salmo 16 4a. 6a.
- Salmo 119, 11.
- Salmo 119, 28.
- Salmo 119, 103.
- Salmo 119, 105.
- Salmo 145, 21.

3. ORAR: Cada grupo hace su oración y finaliza el trabajo del día de hoy.





4. Dios escucha los gritos del pueblo y quiere que nosotros los escuchemos y salgamos. Nos envía como a Moisés

P. Francisco Mejía Urzúa

Descalcémonos como Moisés para escuchar la voz de Dios desde la zarza ardiente de la realidad que viven nuestros barrios, ranchos y colonias en todas las parroquias de nuestra Diócesis.

1.- **“HE VISTO LA HUMILLACIÓN DE MI PUEBLO EN EGIPTO, Y HE ESCUCHADO SUS GRITOS...” (EX 3,7)**

Los falsos dioses: *tienen ojos pero no ven, tienen oídos pero no oyen, tienen boca pero no hablan...*, (cf. Sal 135,16-18; 115,4-8). Yahvé Dios, en cambio, ha visto la humillación de su pueblo y ha escuchado sus gritos...

“Aborrecían los egipcios a los israelitas, y además de oprimirlos, los insultaban y les hacían pasar una vida muy amarga” (Ex 1,13-14). Cuando alguna vez comienza a nacer entre ellos un poco de esperanza y de concientización, el gobierno les aprieta hasta reventarlos de trabajo, de forma que no tuvieran ni tiempo para pensar en su liberación (cf. Ex 5,5-19). Los israelitas gritaban su desesperación. Y estos gritos, arrancados desde el fondo de su opresión, subían constantemente hasta Dios: *...Gritaban, y su clamor subió hasta Dios* (cf. Ex 2,23-25).

Dios, tiene siempre presente el clamor de los oprimidos (Eclo 35,15-18; Sal 9,13-19; St 5,4) y está dispuesto a intervenir para su liberación.² *“... no está conforme con la opresión y la injusticia, porque tiene un proyecto de vida y de libertad para sus hijos. Proyecto que implica, en primer lugar, liberación de Egipto, pero, sobre todo, construir en el desierto los ideales y utopías de los pobres”*³

Israel conoció a Yahvé como un Dios Liberador. Su experiencia de Dios cambió totalmente su suerte: de ser un conjunto de tribus esclavizadas por los egipcios, Dios los liberó, los acompañó por el desierto y los constituyó como pueblo suyo.

2.- **“UN SORDO CLAMOR SE LEVANTA...” DESDE TODAS LAS PERIFERIAS DEL MUNDO ¿NO LO ESCUCHAMOS?**

-Son los gritos nuestros que siguen subiendo hoy hasta Dios y que son provocados –entre otras causas- por el empobrecimiento, la violencia y el deterioro de nuestro planeta: *hay desempleo..., el salario de trabajadores y trabajadoras no alcanza ni para la canasta básica..., muchas familias no tienen casa propia ni acceso a la salud..., una infinidad de familias sufren a causa del narcotráfico, la inseguridad y la violencia, que provocan miedo y paralizan familias y comunidades. La escasez de agua está por todas partes..., muchos manantiales han desapare-*

² Cfr. CARAVIAS J. Luis, *Vivir como hermanos*, (Lima, Perú 1976), Editorial Salesiana, pp. 11-13.

³ LÓPEZ Hdez. Eleazar, *El paradigma de Moisés*,_CENAMI, artículo impreso, p. 4.



cido..., aumenta la contaminación del agua, la tierra y el aire..., no se detiene la tala inmoderada de árboles ni el uso de agroquímicos y productos desechables. Hay cada día más campesinos que se han vuelto peones en su propia tierra, ya sea porque la han vendido o rentado por veinte o treinta años..., los productos del campesino no valen..., las frutas, verduras y carne que comemos están contaminadas por el exceso de agroquímicos.

Lamentablemente, parece que la mayoría tenemos oídos sordos a los gritos de nuestros pueblos. Caminamos ciegos sin querer mirar nuestra propia degradación humana y ambiental. Constatamos mucha pasividad en nuestros barrios, colonias y ranchos frente a esta tremenda realidad. Sin embargo, como pueblo creyente diocesano, vamos aprendiendo a hacer teología desde nuestros barrios, colonias y ranchos; es decir, vamos aprendiendo a mirar la realidad con los ojos de Dios y a escuchar su voz y su llamado para hacer vida su proyecto, su sueño de una vida digna y plena para todos sus hijos e hijas.

Al preguntarnos por qué toda esta situación va en contra del proyecto de Dios., y por qué en nuestras comunidades nos hemos acostumbrado a la indiferencia ante el sufrimiento de los pobres y de la creación, aparece muy claro que *todo esto es fruto de nuestro pecado, pues no estamos cumpliendo el mandamiento principal del Amor a Dios y al prójimo. Estamos actuando como si fuéramos los dueños y señores del planeta, con derecho a explotarlo y destruirlo. Nos hemos vuelto insensibles e indiferentes ante el sufrimiento de los pobres y de nuestra madre tierra. No somos capaces de reconocer el rostro de Cristo en nuestros hermanos. Nos hemos encerrado en nuestra propia comodidad y estamos divididos y desorganizados en nuestros pueblos. Nos hemos acostumbrado a ver como algo normal toda la situación de injusticia y degradación en que vivimos. Estamos enajenados por la tecnología, la televisión, el futbol, etc. Hemos olvidado la Palabra de Dios y también la sabiduría heredada de nuestras abuelas y abuelos, que nos dejaron su testimonio de saber vivir en armonía y equilibrio con toda la creación.*

Nosotros sabemos que Dios no está ciego ni sordo, no es un Dios que no siente., no es un Dios indiferente a nuestro sufrimiento. Él no cambia su proyecto de vida y liberación. Pero quiere que nosotros, como nuevo pueblo suyo, perdamos el miedo y emprendamos de nuevo el camino hacia la tierra prometida.

3.- “VE, PUES, YO TE ENVÍO A FARAÓN PARA QUE SAQUES DE EGIPTO A MI PUEBLO”⁴

Volvamos nuestra mirada de nuevo a Moisés, para ver cómo asume la misión a la que Dios lo llama y cómo nosotros hoy hemos de comprometernos en el proyecto de Dios en el *aquí y ahora* de nuestra historia.

Moisés no quiere ir. Le ataca el miedo. Piensa que la liberación de su pueblo es una cosa imposible. Le dice a Dios: “...yo nunca he tenido facilidad para hablar”. Le dice que mejor envíe a otro para esa difícil misión liberadora (Ex 4,14). Moisés

⁴ Ex 3,10.

se resiste todo lo que puede, pero el mandato de Dios es mucho más fuerte. La llamada de Dios es exigente: *“Ve, pues, yo te envío a Faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel...yo estoy contigo”* (Ex 3,10.12).

A Moisés le costó trabajo decidirse, pero cuando se convenció de que estaba comprometido en la misión, su decisión fue total: *“...se mantuvo firme, como si contemplara al Invisible”* (Hb 11,27). Supo escuchar la voz de Dios que nos llama al compromiso. Salió de su indiferencia. Dejó el palacio donde se había criado..., se bajó del carro del faraón y bajó a sus hermanos. Dejó su comodidad. Supo abrir los ojos para ver la miseria en que vivía su pueblo. Se concientizó (cf. Ex 2,11) y se entregó totalmente a la misión que Dios le confiaba⁵.

*“Hacer la experiencia de encontrar a Dios en el desierto, es decir, desde y con el pueblo excluido, no nos puede dejar impassibles. El Señor, inmediatamente después que nos descubre su visión de las cosas y su designio de salvación, nos pide nuestra colaboración activa para hacer realidad ese proyecto”*⁶.

Dice el Papa Francisco: *“Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo (...). Hacer oídos sordos a ese clamor, cuando nosotros somos los instrumentos de Dios para escuchar al pobre, nos sitúa fuera de la voluntad del Padre y de su proyecto...”*⁷.

Hoy, el clamor no es de pocos: *“A veces se trata de escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra, porque la paz se funda no sólo en el respeto a los derechos del hombre, sino también en el de los derechos de los pueblos”*⁸.

4.- CONTINUAR HOY LA MISIÓN LIBERADORA DE JESÚS

Así describe Lucas la misión de Jesús: *“Llegó a Nazaret, donde se había criado, y, según acostumbraba, fue el sábado a la sinagoga. Cuando se levantó para hacer la lectura, le pasaron el libro del profeta Isaías; desenrolló el libro y halló el pasaje en que se lee: El Espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha unguido para traer Buenas Nuevas a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de la gracia del Señor. Jesús, entonces, enrolla el libro, lo devuelve al ayudante y se sienta. Y todos los presentes tenían los ojos fijos en él. Empezó a decirles: ‘Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar’”* (Lc 4,16-21).

“Esta Escritura, que acaban de oír, se ha cumplido hoy ante ustedes” (v.21) La era mesiánica ha comenzado. La salvación se está haciendo presente en la persona de Jesús de Nazaret. Él es El Ungido por el Espíritu para la misión liberadora de la humanidad.

⁵ Ibid. Cfr. CARAVIAS J. Luis, *Vivir como hermanos*, (Lima, Perú 1976), Editorial Salesiana, p. 13.

⁶ Ibid. LÓPEZ Hdez. Eleazar, *El paradigma de Moisés*, CENAMI, artículo impreso, p. 5.

⁷ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, No. 187

⁸ Ibid., No. 190.



Podemos hacer un paralelismo entre Moisés y Jesús en relación a su misión: Moisés dejó el palacio del Faraón...; Jesús, *“no reivindicó, en los hechos, la igualdad con Dios”*⁹. Moisés bajó con sus hermanos los hebreos..., Jesús, *“se anonadó, tomando la condición de siervo”*¹⁰. Moisés, sacó de Egipto a los israelitas y los condujo por el desierto hacia la tierra prometida...; Jesús, nos trajo la Buena Nueva del Reino y con su muerte y resurrección nos abrió el camino hacia el Padre. Moisés, fue el mediador de la antigua alianza, firmada con sangre de animales...; Jesús es el Mediador de la Nueva Alianza, sellada con su propia sangre derramada en la cruz.

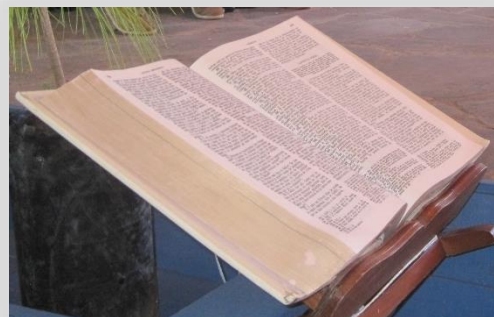
Dice el Papa Francisco, que *“el imperativo de escuchar el clamor de los pobres se hace carne en nosotros cuando se nos estremecen las entrañas ante el dolor ajeno”*¹¹.

Tanto a Moisés como a Jesús, se les removieron las entrañas al escuchar los gritos de sus hermanos. A Jesús, *El Rostro de la Misericordia*, se le removían sus entrañas ante el sufrimiento de los excluidos de la sociedad de su tiempo; por eso, nunca pasó de largo.

Para continuar nosotros hoy la misión liberadora de Jesús, debemos escuchar los gritos de nuestros hermanos y hermanas empobrecidos y violentados. Debemos escuchar los gritos de nuestra hermana-madre tierra, que *gime con dolores de parto*. Debemos alcanzar un grado mayor de sensibilidad hasta que se nos remuevan las entrañas. Estamos llamados a salir de nuestra autorreferencialidad para ser una Iglesia en salida misionera y una Iglesia samaritana desde nuestros barrios, colonias y ranchos.

Termino con estas palabras del Papa Francisco: *“La Iglesia, ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada sólo a algunos: ‘La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el clamor del hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas’”*¹².

¡Señor, que no seamos sordos a tu voz!



⁹ Flp 2,6.

¹⁰ Ibid. 2,7.

¹¹ Papa Francisco, *Evangelii Gaudium*, No. 193.

¹² Ibid., No. 188.



5. Lo que nos falta para responder como Moisés y Jesús al envío que Dios nos hace ante el clamor de su pueblo

Síntesis de los grupos

- Saber escuchar y ver la realidad con ojos de Dios. Esto nos exige un diagnóstico y análisis de la realidad que ayuden a identificar claramente cuál es la situación que viven nuestros hermanos, con sus dolores y sus gritos, hasta que se nos remuevan nuestras entrañas y nos inclinemos ante los que están caídos o pasando el sufrimiento. Esto exige un discernimiento para trabajar en conjunto.
- Escuchar los gritos de sufrimiento y sentir el dolor de las personas de las comunidades, como Jesús que siente compasión; que se nos remuevan las entrañas en la Diócesis. Hay que dejar el miedo a las represalias y al qué dirán; salir de nuestra comodidad para poder actuar y atender esos gritos.
- Descalzarnos como Moisés que se descalza, se desinstala, le pide reverencia a lo Sagrado y toma la decisión de salir del palacio y junto con el pueblo luchar por la liberación.
- Nos falta salir, dejar el palacio del confort y consumo, hay que levantarse, acercarse e ir al camino desértico de las periferias existenciales y geográficas; ponerse en los zapatos de los que sufren. Hay que bajarnos del carro de la comodidad y dejarnos desafiar y enviar por la realidad ardiente de empobrecimiento, violencia y deterioro ambiental que estamos viviendo. Hay que ser una Iglesia en salida que llega a los alejados.
- Hay que reconocer la presencia de Dios en nuestras vidas, partir del impulso de su Espíritu para saber escuchar su Palabra y dejarlo actuar en cada uno de nosotros; sentirnos instrumentos para trabajar por la liberación en un lugar y frente a una realidad concreta en la que el Evangelio, la Buena Noticia, sea el único horizonte que anime la misión y el servicio.
- Fortalecer la mística de relación con Dios, tener la confianza plena en que Él está con nosotros y nos da la fuerza para cumplir con la misión.
- Organizarnos en nuestros pueblos, unirnos y vincularnos a redes que luchan y apuestan por la vida: organizaciones civiles, dependencias del Gobierno, instituciones educativas y confesiones religiosas.
- Nos falta asumir los sueños e ideales de nuestra Iglesia particular en salida, para que demos testimonio de nuestra identidad diocesana como Iglesia en camino al servicio del Reino.

- Asumir el método de la Diócesis: ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar, que nos encamina a procesos autogestivos, no asistenciales ni dependientes.
- La formación continua, integral y adecuada para responder a las situaciones de sufrimiento que nos toca vivir.





6. El sueño de ser tejedoras y tejedores de Teología política en el Sur de Jalisco

P. José Luis García Bernal

- I. Encontramos en *Evangelii Gaudium*¹³ 205, escrita en nuestra propia lengua, un excelente punto de partida, para dar el primer paso en el acercamiento a la descripción sobre teología política, que encontraremos en estas páginas.

Un anhelo con el corazón abierto:

¡Pido a Dios que crezca el número de **políticos capaces de entrar: –salir de sí mismos hasta una cultura del encuentro–**

- a) en un **auténtico diálogo** que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas
- b) y no la apariencia de los **males de nuestro mundo!**

Qué es la política, tres rasgos:

La política, tan denigrada,

- a) es una altísima **vocación**,
- b) es una de las **formas más preciosas de la caridad**,
- c) porque busca el **bien común** (Pío XI, 1927).

Dos criterios para el bien común:

1. Tenemos que convencernos de que **la caridad** «no es sólo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas» (cfr. Cív 2).
2. ¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes **les duela** de verdad la sociedad, el pueblo, **la vida de los pobres!**

El bien común es que haya vida digna:

1. Es imperioso que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya **trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos.**

¹³ “En esta Exhortación quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (EG 1).



2. ¿Y por qué no acudir a Dios para que inspire sus planes? Estoy convencido de que a partir de una **apertura a la trascendencia** podría formarse una nueva mentalidad política y económica que ayudaría a superar la dicotomía absoluta entre la economía y el bien común social.

Con esta puerta abierta por el Papa Francisco, para reconocer la gama de luminosos colores que se expresan en la política, ya podemos describir tres grandes rasgos de la estructura de la política. En ella hay una Utopía, Estrategia, Táctica.

II. Ahora, podemos dar un segundo paso, para mirar en las prioridades diocesanas del 4º Plan Diocesano de Pastoral (4º PDP), en el campo social, junto al Actuar de la 9ª Asamblea Diocesana Postsinodal (ADPS) la conformación de un “Tríptico”, que muestran en su interior una **fecunda matriz**, que nos plantea hoy de frente a nosotros y todo el proceso diocesano: **cómo vivimos su vinculación entre sí de estos elementos, para exteriorizarlos en un testimonio – transversal–. La unidad de estos elementos se vuelve un cuestionamiento y al mismo tiempo un camino de luz de cómo se puede hacer teología política desde los procesos pastorales de nuestras parroquias, en razón de que por sus venas corren los desafíos por el bien común y la vida digna.** Al mismo tiempo que es una buena noticia, con raíces en la Comunidad Eclesial de Base, se convierte simultáneamente en una tarea pendiente por desarrollar:

Primera parte del tríptico: Ante el empobrecimiento, la vida digna.

Segunda parte del tríptico: Ante la violencia: la paz, la consolación.

Tercera parte del tríptico: Ante el deterioro de la Casa común, el cuidado de la Creación.

Tres partes de un horizonte amplio, en el que cada desafío estratégico nos permite considerar: cuál es la textura que va **tejiendo la reflexión de fe y de esperanza de nuestros barrios, colonias, ranchos en el campo social, y, cuáles hilos más está llamada (vocare) a integrar, hilos con el grosor fuerte de la caridad, de la solidaridad, de la justicia, de la consolación, de la paz**, para identificar “en su trama” elementos que vayan generando nuevos aportes para el proceso pastoral en el campo social y así se generen telares para la teología política, en estas tierras del Sur de Jalisco.

A) Qué textura va tejiendo la reflexión de fe de nuestros barrios, colonias y ranchos en el campo social.

1. **Uno de los mejores climas que ha encontrado la reflexión de fe en el campo social, ha sido el de los ambientes celebrativos en el barrio, en el rancho, en la colonia o durante las fiestas patronales.** Esto permite



con el ritmo de la paciencia histórica que, desde lo pequeño, eche raíces el proyecto diocesano. Así lo hemos experimentado poco a poco desde el nacimiento de nuestra Diócesis; así lo hemos vivido paso a paso, a veces más lento quizá, pero siempre con decisión vigorosa por el Reino de Dios, que nos recuerda continuamente la llamada a la conversión por caminos de equidad, de paz, de solidaridad...

2. **Comienza a encontrar voz un lenguaje de fraternidad y de sororidad que abre espacios para que germinen signos de consolación y de paz;** no sólo son las hondas raíces subterráneas de los antiguos pobladores de estas tierras las que nos sostienen, sino también aquellas que sobresalen al pie de cada árbol parroquial, en las cooperativas, con los equipos de salud alternativa, con las búsquedas creativas por responder a los desafíos que engendra la violencia con las familias, el agua o los bosques; que llegan a convertirse en signos de reforestar la esperanza a favor de la vida digna.
3. Se va tomando conciencia de que somos jardineros en la Casa común y junto a cada ser viviente; y no “dueños absolutos” de ella.

B) Cuáles hilos estamos llamados (*vocare*) a integrar en nuestra experiencia de la Teología Política en nuestra Diócesis.

a) El telar lo construyó *Lumen Gentium* 8 cuando dijo: Así como Cristo, así la Iglesia

1. Jesucristo Reino de Dios: *Como no puedes entender a Cristo sin el reino que él vino a traer, tu propia misión es inseparable de la construcción de ese reino: «Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia» (Mt 6,33). Tu identificación con Cristo y sus deseos, implica el empeño por construir, con él, ese reino de amor, justicia y paz para todos. Cristo mismo quiere vivirlo contigo, en todos los esfuerzos o renunciaciones que implique, y también en las alegrías y en la fecundidad que te ofrezca. Por lo tanto, no te santificarás sin entregarte en cuerpo y alma para dar lo mejor de ti en ese empeño. (Gaudete et exultate 25)*
2. La Teología Política apunta a un estilo de vida: no es primero la reflexión sino la vivencia en el campo, día a día, desde lo pequeño – *cualitativamente*–. La reflexión es un acto segundo.
3. El hecho de partir de la realidad, de los fenómenos, de lo particular, de lo específico, de persona a persona, de rostro a rostro, de boca a boca, como corrió la evangelización entre los primeros cristianos por los caminos del antiguo Imperio Romano... no la ruta de “los universales”.

b) Los hilos vienen de las madejas de la cultura del encuentro: Iglesia en salida.

1. El otro no es un peligro, ni una amenaza “asumir la actitud del migrante junto con ellos –anhelo de la tierra, del techo y del trabajo–”; Dios de-



fiende a las víctimas –GoeL–, a los empobrecidos: ¿Dónde está tu hermano? (Gn 4, 9).

2. La Teología Política planta una urgencia: que se haga reflexión de fe y de esperanza por parte de los jornaleros en las agroindustrias y de todo el amplio mundo del trabajo, de los sin techo, de los migrantes y nosotros junto con ellos y ellas.
 3. La Teología Política no es solo una posibilidad, sino una exigencia y una urgencia.
- c) **El poliedro: desdoblar la ministerialidad de los laicos en su campo propio.**
1. Son urgentes no sólo los equipos interdisciplinarios (“de los que ya estamos”), sino también los multidisciplinares (hacia afuera de la vida intraeclesial).
 2. La misión de la Iglesia es ser Iglesia hospital de campo, germinar “donde el pueblo de juega la vida”. No es el antiguo modelo de plantar la Iglesia sino ser testigos activos de la inculturación del Evangelio y reconociendo no sólo las semillas del Verbo, sino sus posibles frutos.
 3. Saborear en comunidad la huella del Espíritu en la belleza de nuestros pueblos con toda su religiosidad popular. Rebasando cualquier intento de idolatría del dinero.

III. El discernimiento político exige cultivar una mística de ojos abiertos¹⁴:

Demos un tercer paso: Avanzar en experiencias creativas, que abran caminos a la Teología Política en nuestra Diócesis, en los próximos años, nos permitirá seguir tejiendo artesanalmente, con pujante y vigorosa paciencia histórica las respuestas a los nuevos desafíos que esta época nos presenta y se comienzan a discernir en esta 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal. Este hecho implica irrenunciablemente el **discernimiento político** que describe *La alegría del amor* (AL), que tiene tres facetas:

- a) Primera: La dimensión de la presencia cívico-política en los barrios, colonias y ranchos de nuestra diócesis: promueve las micro relaciones que se dan en la familia, en los amigos, en el barrio, en la colonia, en el rancho... en el pequeño grupo. Y hay una circularidad con las macro relaciones en el ambiente urbano, las exigencias de la ciudad; **hay entonces en el discernimiento político una corresponsabilidad.**

¹⁴ Metz J.B. 2013.



- b) Segunda: Esto es sólo el dinamismo, que en nada sustituye a la reflexión de la teología del trabajo, sobre los derechos humanos, la economía solidaria, sobre el matrimonio, sobre la familia...
- c) La tercer faceta se despliega en tres elementos:
1. **El realismo:** *La alegría del amor* nos propone elementos para el **discernimiento del compromiso político** en el número 325, dejar de exigir a las relaciones personales una perfección, la cual sólo está en el Reino definitivo. **El criterio es fundamental, es ser realistas en el discernimiento político.**
 2. **Formar la conciencia:** Partir de la conciencia y de la responsabilidad: **AL 7 claramente señala el no sustituir conciencias sino formarlas**, ante el discernimiento político no es lo que siento, lo que me viene... lo espontáneo, es lo que me ha salido, lo primero que se me vino.
 3. **Presencia activa de los laicos y laicas:** AL 303 La conciencia de la persona, ha de estar vinculada e incorporada a la praxis de la Iglesia, esto es una bella novedad en un documento pontificio: el número 312 dice, **los laicos de madura experiencia comunitaria, ellos también pueden acompañar el discernimiento.** ¿Qué tanto facilitamos la madurez y formación de los laicos?

Que la **participación activa de los laicos en su campo específico**, como lo señaló *Evangelii Nuntiandi 70*, nos lleve a soñar juntos con realismo evangélico. Donde la **clericalización no eclipse la formación** de los discípulos misioneros de Jesucristo al servicio del Reino de Dios, en su ministerio específico –lo social- Permitan registrar y narrar **experiencias de promoción**, acompañamiento y **reconocimiento de ministerios en el campo social**. Como lo soñó LG 24: Permitiendo **que eche raíces la diaconía en cada bautizado, como ministerio** y no como poder. Hay, entonces una corresponsabilidad histórica que anhelamos asumir. A fin de que cada **Eucaristía**, en nuestros procesos comunitarios, desde la Base: sea la **participación activa y consciente de la Iglesia ministerial con rostro laical que deja eucaristizar su esperanza, su solidaridad, la justicia, poniendo en el corazón de cada barrio, colonia y rancho a los pobres.**



IV. Proyectar: Descubrir nuevas luces

Desafíos ante el empobrecimiento, la violencia y el deterioro ecológico

Aportes de los sub-plenarios

Pobreza:

Impulsar una economía solidaria que tiene como partes fundamentales el ahorro y crédito, el consumo y la producción.

Violencia:

Formar y promover en las familias y comunidades la construcción de la cultura de la paz, de los derechos humanos y los derechos de los pueblos.

Cuidado de la Creación:

Defender y cuidar el agua y la tierra, derecho fundamental de todo ser viviente.





V. Celebración final

1. Guía para la Eucaristía de Clausura

“Ponte en camino hacia el Sur para ser pan compartido”

1. RITOS INTRODUCTORIOS

CANTOS.

SALUDO LITÚRGICO: Señor Obispo.

CAMINAR: El camino, la Asamblea diocesana es encontrarnos con Dios en el camino. La Asamblea Postsinodal es una parte del caminar por el sur de Jalisco.

¿Cuál es el caminar de Dios en nuestro proceso Diocesana?

¿Qué es lo que entendimos de Dios, lo que descubrimos de Dios en esta Asamblea?

–Todos dialogan y algunos comparten a la Asamblea...

ACTO PENITENCIAL: –entre varias voces– Aún nos falta conocer más a Dios y reconocerlo –pedir perdón.

Lector: Lamentaciones 1 ss.

GLORIA.

ORACIÓN COLECTA: Señor Obispo.

2. LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA: *Hechos 8, 26-40.*

En el camino: Este camino lo vivió la comunidad cristiana. ¿Qué necesitamos para entender más a Dios? Nos los dirá su Palabra. Vamos en el mismo carruaje. En el camino ir haciendo una proclama con los datos.

SALMO: Del día.

EVANGELIO: *Juan 6,44-51* –en el lugar donde concluirá la Eucaristía–.

HOMILÍA: Señor Obispo.



PULSERA: Seguiremos en el carruaje de la vida, donde va Cristo resucitado. (Después de la Liturgia de la Palabra entregar las pulseras, como signo de estar entrelazados en este proceso diocesano y de seguir en el camino pastoral con creatividad).

OFERTORIO: La Cruz con el sudario: proclamando la oración del Papa, con la cruz en alto y algunos participantes de la Asamblea colocan sus velas alrededor del altar.

3. LITURGIA EUCARÍSTICA.

4. RITO DE LA COMUNIÓN.

PADRE NUESTRO: En canastos grandes, cubiertos de papel de china... “panes enormes” –partirlos como signo de ir a sus parroquias a promover los ministerios de consolación, de la defensa y cuidado de la Casa común, de justicia, de solidaridad, para tocar las llagas de Cristo en el que tiene hambre, en el que tiene miedo, en el que está triste, despojado de su dignidad...

COMUNIÓN.

BENDICIÓN FINAL.

2. Homilía

Sr. Obispo Óscar Armando Campos Contreras

Cuando un pequeño tiene hambre o alguna necesidad, llora; pero solo la mamá, el papá, la madre de una manera especial escucha ese llanto y entiende ese llanto. ¿O no es así, señoras? El niño tiene hambre, está llorando de hambre, y entiende porque tiene una relación muy especial con el niño, una relación de vida, una relación de cordón umbilical. Entienden el llanto del niño, el grito del niño, y se acercan y le atienden. Esa es la relación de Dios con nosotros.

Hoy hemos estado hablando de los gritos del pueblo. Nosotros somos el pueblo. Nosotros somos los que ante Dios lloramos y gemimos y gritamos. Y lo que hemos escuchado, lo que hemos visto, lo que hemos reflexionado, lo que hemos estudiado es precisamente este sufrimiento que nos hace clamar a Dios: “Míranos, Señor, cómo estamos; mira nuestra vida, mira nuestra familia, mira mi vida personal. Y aquí tenemos que empezar por nuestra propia vida personal, porque si alguien no ha empezado por su vida personal no va a funcionar nada de esto. Si no nos descubrimos a nosotros como los que también tenemos sufrimientos y llanto, todo lo demás lo estamos viendo como teoría, dice el Papa: como los gnósticos,

los neo-gnósticos. Lo habla muy bien ahora en este texto que se llama *Alégrese y regocíjense*.

Nosotros gemimos con el pueblo y necesitamos de Dios. He querido que se leyera el texto del Éxodo desde la vocación de Moisés, que está en el capítulo tercero, porque el que escucha los gritos es Dios, no nosotros. Es Dios el que nos escucha. ¿Y cómo podemos nosotros escuchar los gritos de mi hermano? Sólo si tengo, como Moisés y como todos los profetas, en primerísimo lugar la experiencia de Dios.

¿Con qué empieza este texto del Éxodo del capítulo tercero? Con la vocación, con el llamado de Moisés, que se admira, que anda en su trabajo ordinario y ahí empieza a sentir la experiencia de Dios, hasta que se da cuenta que en esa experiencia tiene que quitarse el calzado. Alguien quiere entrar en contacto conmigo. Solamente eso es lo que le hace ir hasta los demás. Si no hay experiencia de Dios, no podremos escuchar como Dios. Moisés va al Monte, al cerro de Dios, y ese subir al cerro de Dios le hace ir al encuentro de ese Dios que quiere hablarle a él personalmente. Es el encuentro personal que le transforma, es el encuentro personal en el que entra en conflicto también con Dios: “Yo no puedo ir, esto es demasiado para mí, yo no soy quién para ir”. Sí, tú tienes que ir... no es posible esto. Pero va y va, hasta que se convence. Es todo un proceso de transformación y de cambio. Y solamente así puede ir él al pueblo y escuchar también lo que el mismo Moisés pedía, lo que el mismo Moisés sufría o a lo que era indiferente; antes lo sufría pero con cierta indiferencia. Se había acostumbrado tal vez a eso.

Necesitamos nosotros la experiencia de Dios, si no todo es en balde. ¿Qué pasa con Jesús? El texto que leímos de la misión está después del bautismo y después de las tentaciones; es una experiencia fuerte. Y eso es lo que va transformando su visión. Son las tentaciones a lo mejor hasta de la misma misión. Y, sin embargo, Jesús va a responder entendiendo con toda claridad como ser humano el papel que tiene.

Eso es muy importante, hermanos, porque la luz no la damos nosotros, nosotros no somos el fuego. Les digo siempre a la gente: “nosotros somos velas”. Nosotros solamente vamos a poder iluminar si nos encendemos, si nos acercamos al fuego, si estamos encendidos. Si no, aunque seamos obispos, sacerdotes, religiosas, o laicos de los muy cercanos al padre, no funcionamos. Estamos como esas velas que se acercan y que están ahí apagadas. Es clave esto. Esto es la médula.

Aparecida dice: “tenemos que recomenzar desde Cristo”, desde el encuentro con Aquel que la da sentido a la vida, que ni la ciencia, ninguna ciencia política, económica, cultural, social, psicológica o la que sea; ni la tecnología, ni los medios de comunicación, ni nada, le pueden dar sentido. Él es el que le da sentido a la vida, porque al final de cuentas Jesús es el Camino y él lo va a decir. No sólo es el Camino, es el alimento que necesitamos para continuar el camino, ese camino que a veces nos cansa, nos desgasta, que se nos hace a veces hasta aburrido. Y volvemos; y luego podemos pensar: otra vez, otra vez; ya esto no lo volvemos a lanzar. Qué bonita estuvo la Asamblea, qué bonito se dijo todo; pero ahí le segui-



mos igual y ya. Se nos pierde el entusiasmo porque no encontramos ni la estrategia adecuada ni el momento justo ni la oportunidad exacta.

Entonces, ¿por dónde, cómo, qué es lo que Dios nos ofrece? Y viene Jesucristo: “Yo soy el pan de vida, yo vengo a darte vida, yo vengo a alimentarte, yo vengo a descubrirte quién eres”. Porque el alimento –dicen que somos lo que comemos– nos hace ver quiénes somos. Un pueblo desnutrido se nota luego, en su alimentación; la alimentación describe a un pueblo. Necesitamos entonces alimentarnos del Señor. ¿Para qué? para poder atender los gritos del hermano. Solamente así puedo en primer lugar entenderlo como hermano, porque el pobre soy también yo. Yo tengo que ser pobre. Nosotros somos los pobres. Tenemos distintos tipos de pobreza, porque el grito del hambre de que hemos hablado, es de un hambre integral: hay hambre de dignidad, hay hambre de trabajo, hay hambre de seguridad, hay hambre de paz, hay hambre en la tierra; la tierra tiene también hambre de ser tratada y respetada y valorada. Entonces lo que estamos viendo son nuestras propias hambres. No las podemos ver separadas de nosotros. Es mi hambre también. Y si no lo entendemos esto como mi propio grito y mi propia hambre, las respuestas van a ser siempre gnósticas o pelagianas, como dice el Papa. Gnósticos son los que piensan que con su capacidad intelectual, sus reflexiones y su sabiduría resuelven el mundo. Y pelagianos son los que piensan que es su decisión, su voluntad, su entrega... Yo voy a hacer esto. Lo vemos ahora: ¿cuántas gentes de las que se nos proponen para servirnos, dicen: yo voy a hacer esto, yo voy a hacer esto otro, yo voy a hacer esto otro?

Y aquí viene la respuesta cristiana. Nadie nos va a salvar, ninguno de los que nos quieren entregar su vida con tanta generosidad por nosotros están tan dispuestos a entregarse para servirnos.

El único que nos puede salvar es Dios, ¿pero cómo? A través de nosotros mismos. La mejor estrategia es que seamos sujetos, no objetos. Ser sujetos de nuestra propia existencia. Es lo que quiere Dios. Eso es devolver la libertad a un pueblo, es devolverle su subjetividad; ser sujeto, no objeto. Objeto ni de la caridad. Sujetos siempre. “Yo soy el Pan de vida”. Yo te voy a dar vida, yo te voy a hacer sujeto, yo voy a hacer que tú salgas adelante, yo te voy a animar. Y esto es lo que necesitamos ahora: hacernos sujetos de nuestro desarrollo, sujetos de nuestra libertad, sujetos de nuestras decisiones, sean económicas, sean sociales, sean políticas; ser sujetos nosotros mismos y ayudar, colaborar con mi hermano a que sea sujeto de su desarrollo.

Como el padre de familia. ¿Qué hace un padre de familia? La mamá por mucho que quiera a su hijo, no creo que sea muy feliz dándole de comer en la boca cuando ya tiene quince años. ¿O sí? Ah, pero ¿a poco no quieres a tu hijo? Pues dale de comer en la boca todos los días. No, no se le da de comer en la boca. Ya cuando tiene 18 años: mi hijo trabaja, mi hijo esto, mi hijo ya compró esto, mi hijo ya hizo aquello, mi hijo ya se superó. Un buen padre de familia, una buena madre, ayudan a que sus hijos sean sujetos. Eso es lo que quiere Dios de cada uno de nosotros. Si no lo entendemos, no le hemos hecho caso a Dios; seguimos nosotros con nuestros rollos, o pelagianos o gnósticos o espiritualistas: a ver si el Señor nos

hace caso. O gnósticos, porque esto se resuelve así y así y así; yo tengo ya el conocimiento de todo.

Hermanos, Jesús nos dice: “Yo soy el Pan de vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Nadie conoce al Padre”. Al Padre lo conocemos porque Jesús nos lo ha manifestado. Y cuando un hijo conoce a su padre, a su madre, es cuando se siente amado, se siente seguro, siente que hay alguien que le puede iluminar en el horizonte. Y eso es lo que nos da Jesús y eso es lo que tenemos que ofrecer a los demás. Y entonces sí sentirse seguro en medio de estos gritos que tenemos que lanzarle a Dios permanentemente, porque siempre va a haber necesidades. Estos gritos serán escuchados, estos gritos van a ser atendidos porque Dios, como una madre, no puede dejar a sus hijos estar llorando constantemente. Así es Dios con nosotros. Entendamos, pues, lo que el Señor quiere: oír la voz, nuestra voz; pero quiere que nos encontremos primero con Él. Encontrándonos con Él, descubriremos que somos amados, que ama Dios a todos sus hijos. Compartiremos ese amor con alegría y ayudaremos a que todos sean sujetos porque cuando alguien no ha sido querido en la vida, cuando alguien no ha sentido el cariño ni del padre ni de la madre ni de nadie, se convierte en una cosa, se siente cosa. Y no puede alimentar amor ni puede ofrecer amor, porque no lo ha recibido. Es la experiencia más profunda, más humana, y es, tal vez, la experiencia ahora más dañada, porque el hombre se ha convertido en un ser económico solamente o en un ser técnico, pero nos falta ser seres humanos, y la humanidad se construye cuando encuentra que su cordón umbilical está en Dios, junto a Dios, cerca de Dios.

Que Dios nos ayude a llevar adelante todas estas tareas, a llevar adelante todo lo que se nos está pidiendo, porque como Moisés nosotros a veces nos resistimos, un poco todos, me incluyo yo; todos tenemos resistencias, pero Dios es constante y nos va a pedir que no tengamos miedo, porque Él va junto a nosotros.



Conclusión



La Asamblea terminó, pero el camino continúa. Estamos llamados a ser Iglesia servidora al servicio del Reino en medio de la realidad del Sur de Jalisco.

Vimos como Diócesis los resultados de la evaluación que hicimos de las dos prioridades en el campo social desde los barrios, colonias y ranchos; tomamos conciencia de que nuestras respuestas de Iglesia al empobrecimiento, la violencia y el deterioro de la Casa común son muy pequeñas pero esperanzadoras; nos enriquecimos con datos duros de la realidad, hicimos reflexión teológica a la luz del compromiso de Moisés y de Jesús, y aclaramos tres desafíos que estas problemáticas nos están planteando como Iglesia diocesana.

Sigue el proceso diocesano con la devolución de lo trabajado en la Asamblea a las vicarías y parroquias, hasta llegar de nuevo a los barrios, colonias y ranchos, donde comenzamos la evaluación. Esa es la finalidad de entregarles este material

Junto con la devolución de la Asamblea, continuamos con la evaluación del 4º Plan Diocesano de Pastoral. Ahora, sin perder la proyección de lo que nos dejó la Asamblea respecto a las prioridades en el campo social, vamos a centrarnos en las tres prioridades en el campo eclesial: la Iglesia ministerial, la Iglesia misionera en la base y la formación para la vida digna.

Seguiremos trabajando de la misma manera hasta llegar a la 11ª Asamblea Diocesana Postsinodal, donde veremos de conjunto y profundizaremos lo realizado como Diócesis en las prioridades en lo eclesial durante los seis años del Plan, para llegar a aclarar los desafíos para vivir como Iglesia misionera, ministerial y con rostro laical.

Allí, como Asamblea retomaremos de conjunto los resultados de la evaluación, tanto en lo social como en lo eclesial, para dar inicio al proceso para el 5º Plan Diocesano de Pastoral.





Índice

Presentación	1
Oración por la 10ª Asamblea Diocesana Postsinodal	2
I. Encuentro humano	3
1. Oración inicial.....	3
2. Bienvenida.....	6
3. Ubicación.....	7
4. Saludo a la Asamblea.....	10
II. Ver: Confrontar la realidad con lo que realizamos	12
1. Síntesis diocesana de la evaluación del 4º Plan Diocesano (1ª y 2ª prioridades)	12
2. Signos de que han crecido el empobrecimiento, la violencia y el deterioro de la Casa común	28
3. Agua y contaminación (Región Lagunas).....	32
4. La pobreza en nuestro País (2018)	34
5. La violencia en el Sur de Jalisco (2016-2018)	38
III. Iluminar: Escuchar y atender los gritos del pueblo, al igual que Dios 42	
1. Síntesis diocesana de la relectura teológico-pastoral de la evaluación (1ª y 2ª prioridad).....	42
2. Los gritos de mayor sufrimiento por el empobrecimiento, la violencia y el deterioro de la Casa común	47
3. Oración al final del primer día.....	49
4. Dios escucha los gritos del pueblo y quiere que nosotros los escuchemos y salgamos. Nos envía como a Moisés.....	50
5. Lo que nos falta para responder como Moisés y Jesús al envío que Dios nos hace ante el clamor de su pueblo	54
6. El sueño de ser tejedoras y tejedores de Teología política en el Sur de Jalisco	56
IV. Proyectar: Descubrir nuevas luces	61

Desafíos ante el empobrecimiento, la violencia y el deterioro ecológico	61
V. Celebración final	62
1. Guía para la Eucaristía de Clausura.....	62
2. Homilía	63
Conclusión	67
Índice	68

